

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA CIENCIAS DEL DEPORTE**

**MUJER Y DEPORTE DE RENDIMIENTO: PERCEPCION
DE VARONES Y MUJERES ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE LA PROVINCIA DE PUNTARENAS,
COSTA RICA**

Tesis sometida a la consideración del Tribunal Examinador de Trabajos de Graduación para
optar por el título de Licenciatura en Ciencias del Deporte con énfasis en Rendimiento
Deportivo.

Luis Ricardo Córdoba Morera

Campus Presbítero Benjamín Núñez, Heredia, Costa Rica

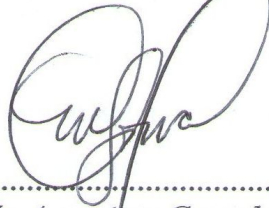
2007

**MUJER Y DEPORTE DE RENDIMIENTO: PERCEPCION DE VARONES Y MUJERES
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA PROVINCIA DE PUNTARENAS,
COSTA RICA**

LUIS RICARDO CORDOBA MORERA

**Tesis sometida a la consideración del Tribunal Examinador de Trabajos de Graduación,
para optar por el título de Licenciatura en Ciencias del Deporte con énfasis en Rendimiento
Deportivo. Cumple con los requisitos establecidos por la Universidad Nacional. Heredia,
Costa Rica.**

Miembros del Tribunal Examinador



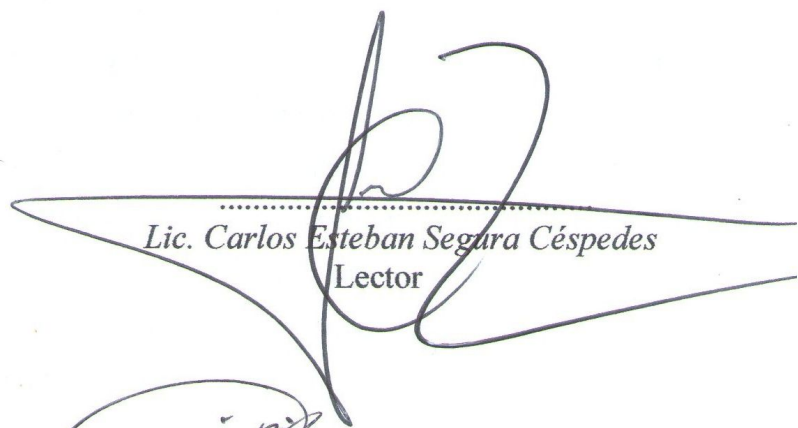
.....
Msc. María Antonieta Corrales Araya
Vice Decana de Facultad de Ciencias de la Salud



.....
M.Sc. Gerardo A. Araya Vargas
Tutor



.....
M.Sc. Mónica Mora Mora
Lectora



.....
Lic. Carlos Esteban Segura Céspedes
Lector



.....
Bach. Luis Ricardo Córdoba Morera
Sustentante

tesis sometida a la consideración del Tribunal Examinador de Trabajos de Graduación, a optar por el título de Licenciatura en Ciencias del Deporte con énfasis en Rendimiento deportivo. Cumple con los requisitos establecidos por la Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

Resumen

El propósito de este estudio fue analizar la percepción de varones y mujeres adolescentes estudiantes de secundaria, acerca de la participación de la mujer en deporte de alto rendimiento. Se comparó en función de género y de la condición de práctica deportiva, la percepción de la participación de la mujer en el deporte. Participaron 473 sujetos (244 hombres y 229 mujeres), estudiantes activos del Liceo Diurno de Esparza y estudiantes del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas, de la Provincia de Puntarenas. Los participantes se seleccionaron en dos grupos por nivel de séptimo a quinto año, con un procedimiento aleatorio al azar. Para la recolección de información se utilizó dos cuestionarios, uno dirigido a las mujeres que constó de 56 ítems de los cuales 55 eran de respuesta cerrada y uno de respuesta abierta y el otro dirigido a los hombres con 59 ítems de los cuales 58 eran de respuesta cerrada y uno de respuesta abierta. Ambos instrumentos corresponden a la versión española del inventario de actitudes de hombres y mujeres hacia la participación de la mujer en el deporte, desarrollado en Grecia, por Harahousou-Kabitsi y Kabitsis (1995). Se encontró que en general un 36,57% de toda la muestra estudiada, pensaba que existía al menos un deporte exclusivo para los hombres. Entre los deportes vistos por algunos sujetos como exclusivos de los hombres, destacan los deportes de contacto y de lucha, incluyendo al fútbol americano, el boxeo, las artes marciales y al fútbol, principalmente. Así mismo, la mayor parte de los ítems o creencias sobre la participación de la mujer en deporte o ejercicio ($n=29$; 49,15%), tuvieron un predominio significativo de respuestas de indecisión. Pero en cuanto a las opiniones favorables y las desfavorables, hubo un predominio de las segundas donde en un 23,73% ($n=14$) de los ítems, los sujetos respondieron significativamente más desfavorablemente, mientras que en un 18,64% ($n=11$) de los ítems, los sujetos opinaron significativamente más en forma favorable. Además, no se encontró evidencia de que la opinión de sujetos deportistas sea consistentemente, más favorable con respecto a la práctica de deporte en la mujer y tampoco existió respaldo a la idea de que la mujer deportista tienda a opinar más favorablemente con respecto a este mismo tema. Los resultados muestran que existen ciertas creencias aceptadas por los y las adolescentes estudiados, a las cuales debe prestársele atención a nivel educativo, debido a que podrían ser indicadores de actitudes negativas o desfavorables con respecto a la percepción de la participación de la mujer en deporte. Entre esas creencias destacan las siguientes: es antifemenino para la mujer participar en actividad física; el lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo; creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad; creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva; la mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana.

Descriptores

Género, sexo, femenino, masculino, adolescencia, equidad de género, deporte de rendimiento.

Agradecimientos

Al M.Sc. Gerardo Araya Vargas por sus consejos y su gran vocación de investigador.

A Anita Varela por su colaboración permanente y desinteresada.

Al Personal Docente, Administrativo y alumnos de los Colegios Técnico Profesional de Puntarenas y del Liceo Diurno de Esparza.

Dedicatoria

Dedico este trabajo de tesis a Dios Padre Todo Poderoso por darme mi razón de ser, a mis seres queridos especialmente a: Lidieth Córdoba Morera, (madre) Yolanda Córdoba Morera, (prima), por supuesto a mi Esposa Roxana Ara Gómez, quienes en todo momento me apoyaron y siempre estuvieron conmigo.

¡Para ellas con cariño!

Luis Ricardo Córdoba Morera

INDICE

Resumen.....	IV
Descriptores.....	V
Agradecimiento.....	VI
Dedicatoria.....	VII
Índice.....	VIII

Contenido

Índice de tablas.....	X
Índice de gráficos.....	XII
Capítulo.....	1

INTRODUCCIÓN

Planteamiento y delimitación del problema.....	1
Justificación.....	1
Objetivo general.....	9
Objetivos específicos.....	9

Capítulo II:.....	12
-------------------	----

MARCO CONCEPTUAL

Mujer en el deporte (Historia y actualidad).....	12
1.1 Las civilizaciones de los antiguos valles fluviales.....	12
1.2 Antigüedad clásica.....	14
1.3 Europa Medieval y el Renacimiento.....	16
1.4 La actividad física en la América Precolombina.....	18
1.5 Siglos XVII y XVIII.....	18
1.6 La mujer y el deporte moderno.....	19
1.7 La mujer en el deporte profesional.....	22
1.8 Situación actual del deporte profesional.....	25
1.9 Breve Reseña Histórica del Deporte Femenino en Costa Rica.....	26
Disciplinas solo para mujeres.....	37
Disciplinas mixtas.....	37
Concepto de sexo y género.....	38
Creencias y mitos de la participación de la mujer en el deporte.....	39

Capítulo III:.....	42
--------------------	----

METODOLOGÍA

Sujetos.....	42
Instrumentos.....	43
Procedimientos.....	45

Análisis estadístico.....	45
Capítulo IV:	46
RESULTADOS.....	46
Capítulo V:	65
DISCUSIÓN.....	65
Capítulo VI:	70
CONCLUSIONES.....	70
Capítulo VII:	73
RECOMENDACIONES.....	73
Bibliografía.....	75
Anexos.....	80

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla	Página
Tabla N° 1 Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres (respuestas de hombres del Colegio Técnico de Puntarenas).....	46
Tabla N° 2 Frecuencia de actividades deportivas juzgadas exclusivas para para hombres (respuestas de mujeres del Colegio Técnico de Puntarenas).....	47
Tabla N° 3 Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres (respuestas de hombres del Liceo Diurno de Esparza).....	47
Tabla N° 4 Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres (respuestas de mujeres de Liceo Diurno de Esparza).....	48
Tabla N° 5 Análisis de varianza, según condición de práctica deportiva, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en estudiantes de secundaria del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza...	50
Tabla N° 6 Análisis de varianza, según condición de práctica deportiva, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en hombres estudiantes de secundaria del Colegio Técnico de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza.....	51

Tabla N° 7	Análisis de varianza, según condición de práctica deportiva, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en mujeres estudiantes de secundaria del Colegio Técnico de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza.....	52
Tabla N° 8	Análisis de varianza, según condición de sexo, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en estudiantes de secundaria del Colegio Técnico de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza.....	53
Tabla N° 9	Análisis no paramétrico (χ^2), para opiniones (positivas, negativas, indecisión) a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en estudiantes de secundaria puntarenenses.....	64

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico	Página
Gráfico 1 Interacción entre ítem y condición de deportista, para las opiniones a la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte en estudiantes de secundaria puntarenenses.....	54
Gráfico 2 Interacción entre ítem y condición de deportista, para las opiniones a la encuesta sobre participación de mujer en deporte en hombres estudiantes de secundaria puntarenenses.....	61
Gráfico 3 Interacción entre ítem y condición de deportista, para las opiniones a la encuesta sobre participación de la de la mujer en deporte en mujeres estudiantes de secundaria puntarenenses.....	62
Gráfico 4 Interacción entre ítem y condición de sexo, para las opiniones a la encuesta sobre participación de la mujer en deporte en estudiantes de secundaria puntarenenses.....	63

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

Planteamiento y delimitación del problema

Desde la segunda mitad del siglo XX, la participación de las mujeres en el deporte se ha incrementado. Durante este proceso de cambios han existido mitos y creencias que no han sido justificados científicamente y que de alguna manera han estigmatizado la imagen de la mujer. Se podría analizar la práctica de las distintas disciplinas deportivas y se vería claramente, que se asignan algunas para mujeres y otras de forma exclusiva para hombres, las cuales son la mayor parte de las disciplinas deportivas.

Los estereotipos que sugieren que la mujer carece de habilidad física y de la fortaleza mental para superarse en el deporte están desapareciendo. Sin embargo, el impacto de estas creencias sigue latente, en especial en comunidades tradicionales o conservadoras. En el caso de Costa Rica, no hay antecedentes de estudios al respecto. Por esto se desea conocer: ¿cuál es la percepción de varones y mujeres adolescentes acerca de la participación de la mujer en el deporte de alto rendimiento y cuáles son las creencias más importantes con respecto a la categorización de los deportes, según el género? y conocer así posibles estereotipos que estarían limitando el acceso de la mujer a la práctica de ciertas disciplinas.

Justificación:

La mujer ha luchado desde siempre para conseguir sus derechos más elementales y combatir la opresión que sufre en la sociedad; el legado cultural y religioso referente a la mujer ha sido y sigue siendo un obstáculo para su emancipación sobre todo en países en vías de desarrollo. Así lo demuestra García, mencionado por Gallo (2000): “se han desarrollado a lo largo de los siglos estereotipos, prejuicios y falsas concepciones que han limitado la participación de las mujeres en la práctica de los deportes. Tal tradición cultural tuvo orígenes en buena medida en la misma sociedad que creó los juegos deportivos, en la

antigua Grecia, en donde la mitología dominante asignaba a los dioses las cualidades masculinas de fuerza, vigor y actividad y a las diosas los rasgos de belleza, sexualidad y pasividad. Además, afirma este autor, que dicha tradición cultural, de naturaleza machista ha limitado a lo largo de los años la participación de las mujeres en el deporte” (pág. 167).

Betty Spears, mencionada por Gallo (2000), indicó que las normas sociales han permitido la práctica deportiva de algunas mujeres aunque excluyendo a la mayoría. Es cierto que en los Juegos Olímpicos de la Antigüedad estaba prohibida la presencia de las mujeres, y en algunas culturas antiguas como en Esparta, se prestaba casi igual atención a la preparación física de las mujeres que a la de los hombres, no para prepararlas para el deporte o para la guerra, sino para que fueran madres de varones fuertes.

“Con relación a la formación de mujeres fuertes, existieron en la mitología griega las Amazonas que era una sociedad de jinetes guerreras del Asia Menor gobernada exclusivamente por mujeres que combatieron contra los griegos en la guerra de Troya. Cuenta la leyenda que las Amazonas se amputaban el seno derecho para facilitar el manejo del arco; daban prioridad, por lo tanto, a sus fines bélicos y subordinaban las funciones reproductivas, al parecer pagaron un precio muy caro por su actitud rebelde y corrieron el mismo destino que los contestatarios de todas las épocas. En Europa en los Siglos V hasta XV de la Edad Media, se tienen escasos registros de la participación de la mujer en el deporte, sin embargo se tienen noticias de la presencia femenina en los juegos deportivos populares. A finales de esta época se impone el ideal de amor caballeresco, cortesano y se crea el estereotipo de mujer delicada además, el uso de corsé limitó la posibilidad motriz de las mujeres por tanto, el uso del corsé era incompatible con la realización de actividades físicas y deportivas” (Gallo, 2000, pág. 2).

Según Touraine (1993), “en el siglo XVIII, el siglo de las luces, sucedieron acontecimientos significativos en la historia, dado el triunfo de la ciencia por encima de la fe y de este modo se da paso al advenimiento de la modernidad. La modernidad entonces, triunfa con la ciencia, pero también desde el momento en que la conducta humana se rige por la conciencia. La racionalización progresiva y la tecnología moderna que emana de la

ciencia o el progreso ilimitado generó también cambiasen el deporte como: la creación de normas y reglas, desarrollo técnicas, récords, juzgamiento y la posibilidad de medir las condiciones de los jugadores para optimizar su capacidad de rendimiento” (pág. 2).

Gallo (2000) dice: “en la modernidad se privilegia el universo masculino dadas las posibilidades de desarrollo tecnológico, urbanización e industrialización lo cual crea nuevas aperturas existenciales que fueron absorbidas preferentemente por los varones, dejando en buena medida a la mujer al margen de la innovación social. De otro lado, el hecho de que el deporte moderno se desarrollase durante el siglo XIX en una Inglaterra en la que dominaba el ideal victoriano de lo femenino y de lo masculino, contribuyó sin duda a mantener a las mujeres alejadas de la actividad deportiva” (pág. 2).

García, mencionado por Monsalve (2000), describe la imagen victoriana de la mujer: “la feminidad obligaba a las mujeres a tratar de permanecer delicadas, frágiles y elegantes lo cual conducía a una limitación de la práctica deportiva porque la necesidad de conservar esta imagen femenina iba en contra de las capacidades motrices que requiere desarrollar una deportista como son la fuerza, la resistencia, la velocidad que, como consecuencia podían afectar la feminidad. Además, porque las características psicológicas que desarrolla el deporte como la agresividad, la independencia y la actividad también entraban en colisión con los estándares victorianos de mujeres modestas y sumisas” (pág.2).

Del mismo modo que el ideal victoriano de lo femenino era tan opuesto a la práctica deportiva, se produjo una gran oposición a la práctica de deportes por las mujeres. Por eso, durante las primeras décadas en las que hizo su aparición y se desarrolló el deporte moderno, surgieron muchas objeciones a la actividad deportiva de la mujer, aunque se trataba de argumentos sin base científica, dificultando la incorporación masiva de las mujeres en el deporte (Gallo, 2001).

La historia muestra que la participación de la mujer en el deporte ha aumentado lenta y progresivamente desde su primera aparición esta evolución se ha desarrollado en un contexto, social, político y cultural no siempre favorable, pero en el cual se han ido

planteando las cuestiones relacionadas con los derechos de la mujer en una dinámica que ha conducido a determinadas acciones y a la adopción de importantes normas que reconocen y protegen dichos derechos en todos los niveles de la sociedad.

Con la frase “Yo Cyniska, descendiente de los reyes de Esparta, coloco esta piedra para recordar la carrera que gané con mis rápidos pies, siendo la única mujer de toda Grecia en ganar”, esculpida en la base de un monumento de Olimpia, es una evidencia, sobre la exclusión de las mujeres de la práctica deportiva a nivel olímpico en la antigua Grecia, de la misma manera como lo eran de casi toda la vida pública (Bandy, 2000).

Las mujeres empezaron a competir en pruebas de Golf y de Tenis en 1900 en los Juegos Olímpicos celebrados en París; en 1904 en los juegos de San Luis, se añadió el Tiro con Arco. Las mujeres también participaron de las Regatas de Vela y Patinaje Artístico en los Juegos de 1908. La jugadora de tenis británica, Charlotte Cooper, fue la primera mujer en obtener el primer puesto en una Olimpiada Moderna.

El Barón Pierre de Coubertin, se oponía a la participación de la mujer en competencias aún así vio como en los Juegos Olímpicos de 1900, las mujeres compitieron. En los Juegos de la XXVII Olimpiada en Sydney en el 2000, las mujeres compitieron en 25 de los 28 deportes incluidos en el programa; pero solo el 38% de los 10382 atletas inscritos, eran mujeres. Esto demuestra que aún en la actualidad, no se ha logrado una participación equitativa de la mujer en el deporte olímpico internacional.

Urbina (2001), menciona que la práctica deportiva en Costa Rica, se inicia en finales del siglo XIX, sobre todo por la influencia de los países Europeos (especialmente Francia y Gran Bretaña), con quienes se tenía un gran comercio de exportación de café y a quienes se les veía como los centros de la civilización, de ahí que los deportes practicados en esos países, fueron traídos al país y practicados por las clases adineradas y progresivamente, varias de esas actividades, fueron apropiadas por el resto del pueblo, conforme se iban ganando espacios de ocio, al ir cambiando algunas de las costumbres del costarricense urbano de fines del siglo XIX. Urbina (2001) cita que “en los inicios de la

práctica del deporte en el país, no era raro que algunas mujeres, esposas de banqueros, comerciantes e inversionistas extranjeros practicaran los juegos oriundos de sus países natales, junto con algunos elementos jóvenes de la burguesía capitalina. A la par de esta selecta actividad, considerada como algo propio del ámbito exclusivo de los sectores más acomodados, es notorio que la mujer perteneciente a los sectores subalternos de la sociedad tenía vedada la práctica de estas actividades, ya que se consideraba que eran impropias de su género” (p. 48).

Poco a poco, la mujer costarricense fue introduciéndose a la práctica deportiva, durante la primera mitad del siglo XX. No obstante, su participación era vista más que todo como un espectáculo curioso, dentro de un campo (el deporte), dominado ampliamente (deportistas, patrocinadores, dirigentes, cobertura de la prensa) por hombres, claro reflejo del acontecer internacional. Actualmente, iniciativas gubernamentales dadas a través del programa de Juegos Deportivos Nacionales, los Juegos Deportivos Estudiantiles y las iniciativas de las Federaciones de diversos deportes y de varios Comités Cantonales de Deporte y Recreación, han facilitado el aumento de la participación de mujeres en el deporte costarricense. Sin embargo, prevalece la desigualdad en comparación con los varones, quienes reciben más atención de los medios de prensa y de financiamiento y además, aún pesan estereotipos sobre la mujer deportista en Costa Rica.

Los estereotipos y patrones culturales marcan ya una condicionante respecto a las niñas desde la infancia más temprana. Estos actos diferenciados (ejercidos por quienes son los responsables de la socialización: padres, docentes, entrenadores), hacen que se vayan cultivando las identidades tanto de niñas, como también de los niños.

Afirman Davisse y Louveau (1998), que a partir del momento en que las mujeres se alejan de los espacios y roles que se les habían asignado, pierden ciertos atributos otorgados a lo femenino e incluso algunas son catalogadas de masculinas. Esto debido a la aprobación por parte de las mujeres de algunas prácticas sociales, especialmente de algunos deportes que tradicionalmente eran patrimonios exclusivos de los hombres. También es cierto que aquellas que practican deportes “no tradicionales para mujeres” encuentran en

ello “parte de su personalidad”. Se convierten en una necesidad de expresión y afirmación del yo; además representa la capacidad de emprender nuevos retos y de construirse como un ser humano autónomo, capaz de auto realizarse.

Además Gallo (2002), dice que tradicionalmente, el desarrollo de la motricidad gruesa y de las capacidades condicionales que se expresan en deportes como el fútbol y la lucha han sido privilegiadas para los hombres y el desarrollo de la motricidad fina y de las capacidades coordinativas que se manifiestan en el patinaje, tenis, natación y la gimnasia han sido dirigidas hacia las mujeres, lo que hace que existan en los imaginarios unas prácticas deportivas “más adecuadas” para los hombres y otras “más adecuadas” para las mujeres.

Durante los últimos años, las mujeres han conseguido reducir la diferencia de rendimiento deportivo con los hombres, llegando incluso a obtener en algunas disciplinas supremacía. No se trata solamente de deportes como el baile de salón, la gimnasia y el patinaje artístico, que favorecen el ritmo, el balance y la sincronización (cualidades físicas típicamente femeninas). Parece también que las mujeres cabalgan y disparan mejor que los hombres (Tamburrini, 1999).

Durante las últimas dos décadas se ha generado una evolución con respecto a las disciplinas en las que las mujeres pueden participar por lo tanto estas ya compiten en: atletismo, bádminton que también es mixto, baloncesto, balonmano, ciclismo de ruta, ciclismo de montaña, fútbol, fútbol sala, gimnasia artística, gimnasia rítmica, halterofilia, hípica que es mixta, jockey, judo, lucha, natación, nado sincronizado, saltos, pentatlón, piragüismo, remo, softbol, taekwondo, tenis, tenis de mesa, tiro olímpico, tiro con arco, voleibol, voleibol de playa .

Patrones y acervos culturales indican un papel masculino y uno femenino diferenciados y pautados según épocas, usos y costumbres, sin embargo el ser mujer puede atribuirse, por una parte, al sexo biológico pero también por otra, a la identidad femenina

con el rol que la sociedad espera quiera desempeñar. Para entender mejor la discriminación que ha tenido la mujer en deporte hay que tener claro lo qué es género y lo que es sexo.

Según Brullet y Subirtas, citados por Yañez (2002), género: es un conjunto de normas sociales que define capacidades y comportamientos, características psicosociales (rasgos, roles, motivaciones y conductas) que se asignan diferencialmente a hombres y mujeres. Mientras que sexo se puede entender como las características biológicas diferenciales de cada persona, macho o hembra, del género (García, Puig, Lagartera y Mosquera, 2002).

En este sentido, las relaciones de género son construcciones culturales que surgen históricamente a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, pero en las sociedades patriarcales éstas se generan, en mayor medida, por los aspectos biológicos, fundamentales en relaciones de poder y dominio de todos los ámbitos de la reproducción, social: el trabajo, la vida familiar y cotidiana, el deporte, el quehacer político entre otros (Gallo, 2001).

El siglo XX aparece como la época donde se han producido los cambios más significativos relacionados con la participación social de las mujeres. La nueva condición femenina ha permitido el advenimiento de la mujer sujeto, la cual se dignifica poco a poco a medida que el mundo deja de ser determinado por el orden social establecido y se encamina más hacia el libre gobierno individual. A medida que las luchas feministas han contribuido a ampliar el ejercicio de la libertad, la democracia, la igualdad y la equidad de las mujeres, muchos de los lugares y atribuciones de lo femenino se desvanece, pero paradójicamente, también perduran en la sociedad un conjunto de actitudes e imaginarios tradicionales (Gallo, 2002).

Dentro de las creencias y mitos que se han superado son los mencionados por Vilodre (2003), donde se dice que el argumento de que el deporte pone en riesgo la salud reproductora de la mujer, además de revelar un preconceito médico basado específicamente en el aspecto biológico, es bastante frágil puesto que las mujeres participan

en otros espacios de trabajos que podrían perjudicar su salud. Continúa Vilodre diciendo, con relación a la participación de la mujer en el campo deportivo, fundamentalmente en aquellas prácticas consideradas “violentas para su sexo”, existe otra cuestión que debe ser reflexionada y es que existe la idea de que muchas veces la mujer que practica estos deportes, tiende a masculinizarse.

En síntesis, se puede apreciar que el área de estudio de género y deporte, ha venido desarrollándose más en las últimas dos décadas pero este fenómeno no se ha dado con gran profundidad en el medio costarricense. Además la participación de la mujer en deporte, pese a que ha venido en aumento, a nivel nacional e internacional aún arrastra varios mitos que podían estar afectando el pleno desarrollo de la mujer deportista. Por otro lado hay que tomar en cuenta que los y las adolescentes por su posición, como futuros adultos y relevos generacionales en los diversos ámbitos de la sociedad, además de su situación de blancos del bombardeo de los medios de comunicación y la publicidad y también por su falta de definición o estabilidad en diversos aspectos de su personalidad; son una población clave para entender por un lado, cuál podría ser la visión que tendría la nueva generación con respecto al tema mujer y deporte y por otro lado, se podría conocer qué mitos existen en esta población para proceder a implementar planes que busquen modificar esas creencias en esta que sería una etapa temprana. Esta temática, en abordaje desde la perspectiva de adolescentes estudiantes de secundaria, es novedosa además de lo ya apuntado antes con respecto a la falta de estudios sobre el tema mujer y deporte.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar la percepción de adolescentes varones y mujeres con respecto a la participación de la mujer en el deporte y conocer sus ideas en relación a la connotación de género de distintas actividades deportivas.

Objetivos Específicos:

Describir la percepción de los y las estudiantes entrevistados, con respecto a la connotación de género que se le asigna a las diversas disciplinas deportivas (deportes que considerasen solo para hombres).

Conocer, en función de la condición de práctica deportiva del entrevistado o la entrevistada, las principales creencias en relación con la participación de la mujer en el deporte.

Analizar cuantitativamente las principales creencias en relación con la participación de la mujer en el deporte según el sexo del entrevistado.

Identificar la opinión predominante (negativa, positiva o de indecisión), de las y los estudiantes entrevistados, con respecto a diversas creencias en relación con la participación de la mujer en el deporte.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS CLAVES:

Género: se refiere a las características o cualidades sociales, intelectuales, morales o espirituales que la sociedad le ha asignado al varón y a la mujer: llamado masculinidad, lo dado al varón, y feminidad lo atribuido a la mujer (Bolaños, 1996).

Sexo: condición orgánica, física, reproductiva, atribuida al macho o a la hembra. En la persona esa condición se llama varón o mujer (Bolaños, 1996).

Masculinidad: Benno de Keijzer citado por Briceño y Chacón (2001) es el conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada. Existe un modelo hegemónico de masculinidad visto como un esquema culturalmente construido, en donde se presenta al varón como esencialmente dominante, que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo.

Feminidad: estereotipo asociado a las mujeres y hace referencia a comportamientos relacionados con la sensibilidad, la compresión, la pasividad, la sumisión, la conformidad, la dependencia, la falta de agresividad (García et al., 2002).

Adolescencia: continuación de la pubertad, fase en que la sexualidad genital (17 a 22 años) alcanza su pleno desarrollo. Desde el punto de vista sociológico, se le contempla como época de la adopción plenamente responsable de roles adultos y como inserción en el sistema competitivo de la sociedad y, por este medio, en el de las presiones sociales orientadas a la definitiva autodefinición de la posición social, de las aspiraciones sociales y de las expectativas ante la vida (Heinz, 1994).

Equidad de género: donde el término equidad significa justicia: dar a cada quien lo que le pertenece, reconociendo las condiciones o características específicas de cada persona o grupo humano (sexo, género, clase, religión, edad). Reconocer la diversidad sin que ésta signifique razón para la discriminación. La equidad se sitúa en el marco de la igualdad,

pero subraya la importancia de la igualdad de resultados; es decir, abandera el tratamiento diferencial (Periferia, julio 2006).

Deporte de Rendimiento: según García (2000), tiene como meta la consecución de resultados óptimos en la competición deportiva. Se regula por una normativa y se enmarca en una institución, organización o identidad, e implica una práctica continua, planificada y realizada dentro de márgenes de edad en función de la modalidad deportiva practicada, ya sea amateur o profesionalmente.

Capítulo II

MARCO CONCEPTUAL

Mujer en el deporte: historia y actualidad

La creencia general ha sido que la mujer no participó en el deporte hasta un pasado relativamente reciente, lo que, hasta cierto punto es cierto. Bandy (2000) dice, que con la excepción de la Antigua Grecia, el deporte, tal como lo conocemos actualmente, no existía pues se considera una creación del siglo XIX ya que, hasta entonces, las actividades corporales que practicaban hombres y mujeres se conceptuaban como recreación física. Aunque las mujeres participaban en estas actividades en menor medida que los hombres, las últimas investigaciones muestran que, muchas culturas de los antiguos valles fluviales (5000-1500 antes de Jesucristo), las mujeres practicaban juegos y actividades físicas.

A nivel colectivo, estas investigaciones, que se han centrado en la recreación física más que en el deporte, cuestionan la teoría imperante durante mucho tiempo de que la mujer no participaba en actividades de este tipo con anterioridad al siglo XIX. Ha sido sobre todo a través de las artes plásticas, de la literatura, de la filosofía, de la mitología y, en algunos casos, de documentos legales, como los investigadores han empezado a escribir la historia de la participación de la mujer en la recreación física.

1.1 Las civilizaciones de los antiguos valles fluviales

Según varios autores (García et al., 2002; Corbet, 2000; Bandy, 2000), en las sociedades antiguas, la recreación física estaba muy relacionada con las guerras, las ceremonias religiosas y las celebraciones en general. No se ha encontrado evidencia escrita de las actividades recreativas físicas de la mujer en las civilizaciones de los antiguos valles fluviales de Egipto, Mesopotamia, China e India. Tampoco existe esa evidencia en las artes plásticas de Mesopotamia, China e India. Sin embargo, existen algunas pruebas en el

antiguo Egipto, que sugieren que las mujeres participaban en una serie de actividades relacionadas con la religión, con el ejército o con el tiempo libre: ejercicios acrobáticos y gimnásticos, juegos con las manos y los pies, con palos y balones, lanzamiento de cuchillos, lucha, natación, acertijos, juegos de azar, bailes.

Continúan los autores argumentando, que los juegos de pelota se practicaban en todo el mundo antiguo y sus huellas históricas se remontan al antiguo Egipto. Sin embargo, se sabe muy poco de este tipo de juegos y mucho menos de si las mujeres se dedicaban a ellos. No obstante, cuatro pinturas de tumbas de Beni-Hassan, correspondientes a principios del segundo milenio antes de J.C.; muestran una serie de actividades realizadas por mujeres, incluyendo balones, juegos malabares y lo que puede considerarse como un juego de pelota por equipos, así como una pintura en la que un grupo de mujeres está bailando o haciendo ejercicios. Muchas pinturas representan a mujeres bailando o tocando instrumentos musicales y varias esculturas representan a mujeres nadando. Se ha encontrado también diversos objetos egipcios que recuerdan a acróbatas, la mayoría de los cuales parecen mujeres, que probablemente eran bailarinas profesionales.

Pero se ha escrito más sobre las actividades recreativas de las mujeres en la civilización cretense (3000 – 1100 antes J.C.) que sobre las demás sociedades de la antigüedad. En lo que se ha considerado como una sociedad matriarcal, en la que la figura religiosa dominante era una diosa, las mujeres gozaban de un status superior que en las civilizaciones jerarquizadas en torno a un dios posterior. Existen también representaciones gráficas de una serie de actividades físicas para el tiempo libre: ejercicios acrobáticos, ejercicios en el suelo, deportes relaciones con la tauromaquia, caza y pesca, bailes, boxeo, lucha. Probablemente, el más conocido de todos es el de volteo sobre el toro, en el que las mujeres jugaban un importante papel. El “Fresco Taureador”, que data aproximadamente del 2000 antes J.C., representa a estos acróbatas (dos mujeres y un hombre) en plena celebración religiosa con un toro sagrado.

1.2 Antigüedad clásica

Según Bandy (2000), en las culturas de la antigüedad clásica, la literatura y las artes plásticas facilitan más evidencia e información sobre la participación de las mujeres en los ejercicios físicos. La literatura épica de India y de Grecia deja entrever que la mujer disfrutaba mucho en los juegos de recreo. En el “Ramayana” y en el “Mahabharata” (escritos entre 500 y 200 antes de J.C.), se mencionan varios juegos “menores” en los que participaban mujeres. La literatura griega más antigua sugiere también que algunas mujeres participaban de vez en cuando en juegos recreativos. En la “Odisea” de Homero, se describe a la princesa Nausica y sus doncellas jugando a la pelota. Tras la época épica, las sociedades clásicas en China, India, Grecia y Roma crearon una serie de actividades en las que participaban las mujeres.

Desde sus primeros orígenes en el Valle del Río Amarillo, los chinos gozaron de una rica cultura deportiva que incluía una gran variedad de actividades: lucha y artes marciales, remo, baile, diversos juegos con pelota y ejercicios acrobáticos. Posteriormente, durante las dinastías Han (206 antes de J.C. - 220 después de J.C.) y Tang (618-907 después de J.C.), que se consideran generalmente como el apogeo de la cultura china, el status de la mujer era inferior al del hombre y la costumbre de atar los pies impedía unos ejercicios físicos estimulantes. No obstante, la literatura sugiere que las mujeres bailaban y algunas eran magníficas esgrimidoras.

En la antigua civilización india de la dinastía Mauryan, que floreció entre 320-183 antes de J.C., se crearon muchas actividades físicas no sólo con objetivos militares y de recreo sino también para el bienestar espiritual y general. En un libro llamado Arthasastra (200 antes de J.C.), se dice que tanto hombres como mujeres jugaban a la pelota. En el sur de India, sobre todo en las zonas rurales, las mujeres jugaban a un juego llamado “Ammanai”, consistente en hacer malabares con conchas y piedras. Por otro lado, hombres y mujeres jugaban a un juego de mesa llamado “Pallanguzhi” utilizando semillas y conchas como monedas. La literatura de este periodo se refiere también a la caza, el baile, el yoga y

los dados, así como también a una serie de diversiones infantiles. De todas ellas, sólo existe evidencia de que el baile fuera una actividad practicada por las mujeres. Las danzas religiosas y profanas era muy populares y las mujeres bailaban en los templos y en las bodas y banquetes.

En comparación con China e India, se sabe mucho más sobre las actividades físicas de recreo de las mujeres en las sociedades de Grecia y Roma clásicas. Según varios autores (García et al., 2002; Corbet, 2000; Bandy, 2000), las leyendas y mitos de Grecia antigua hacen referencia a una cultura que admiraba la fuerza física y la habilidad de las mujeres. Las diosas conducían cuádrigas y las amazonas tenían fama de ser excelentes cazadoras y arqueras. Se asociaba a muchas diosas con el deporte debido a su fuerza y poder físico o por ser patronas de un deporte. Las mujeres de Esparta, que gozaban de más libertad que las demás mujeres griegas, se entrenaban y educaban con fines eugenésicos y se les permitía bailar en fiestas públicas. Sus actividades consistían en bailar, correr, saltar, jugar a la pelota, luchar y lanzar la jabalina y el disco.

Gracias a la comedia “Lisistrata” de Aristófanes y a un escritor griego llamado Pollux, sabemos que las mujeres de Esparta se dedicaban a hacer ejercicios acrobáticos con las piernas y a hacer movimiento consistente en pegarse patadas en las nalgas con sus propios talones. La siguiente inscripción, esculpida en la base de un monumento en Olimpia, Grecia, recuerda la segunda victoria de Cyniska en la carrera de cuádrigas en 396 antes de J.C.: “yo, Cyniska, descendiente de los reyes de Esparta, coloco esta piedra para recordar la carrera que gané con mis rápidos pies, siendo la única mujer en toda Grecia en ganar”. Cyniska tuvo el privilegio de poseer, entrenar e incluso inscribir caballos en festividades públicas, recurriendo a hombres para hacer de jinetes y de conductores de carros. Pero, como todas las demás mujeres, no se le permitió asistir ni competir en ninguno de los festivales pan helénico de la Grecia antigua. Por el contrario, se les permitía competir en sus propios Juegos, las Heraia, que muchas veces se han llamado Juegos Hereos. Dichos Juegos incluían carreras organizadas por Hippodameia o por un comité de dieciséis mujeres de Elis, quienes durante el siglo seis antes de Jesucristo, se propusieron pacificar la tierra de los aléanos. Celebrados cada cuatro años en Olimpia en honor de

Hera, la esposa de Zeus, estos Juegos consistían en una carrera a pie en la que las mujeres competían en tres categorías: niñas, adolescentes y jóvenes. Pero éstos no eran los únicos Juegos para mujeres de la antigüedad; existían otros relacionados con ritos religiosos en ciudades-estado como Esparta y Cirene.

En comparación con Grecia, las mujeres disfrutaban de una mayor libertad económica, política y social en la civilización romana. Algunas pinturas antiguas, muestran a mujeres etruscas jugando y bailando, como llevaban haciendo desde hacía siglos. Más adelante, se permitió a las mujeres romanas asistir a las carreras de caballos y de las cuádrigas en el Virus Maximus, a los combates de gladiadores en el Coliseo e, incluso a utilizar las termas o baños públicos. Algunos historiadores han llegado a la conclusión de que se permitía a algunas mujeres participar en ejercicios, como parece deducirse de un mosaico del siglo IV, conocido como “Las muchachas del bikini” de la Plaza Armerina en Sicilia, que representa a un grupo de mujeres corriendo, levantando pesas y lanzando discos. En los tiempos de Nerón, se recurría a algunas mujeres como gladiadores y, en la Sátira IV de Juvenal, un conocido satírico del primer siglo antes de J.C. evoca a mujeres esgrimidoras, atletas y gladiadoras.

1.3 Europa medieval y el Renacimiento

Howell y Howell (1979) dicen que existen pocos indicios de actividades físicas de recreo a principios de la Edad Media en Europa, aunque no se puede descartar que el baile era una forma de expresión para las mujeres en el mundo occidental. Los escritos de Sedonius, un obispo y poeta del siglo V, sugieren que las mujeres jugaban ajedrez y otros juegos de cartas, así como diversos juegos de pelota. Posteriormente, la educación caballeresca se convirtió en la forma de educación física para hombres. Naturalmente, las mujeres no recibían ninguna formación física, ni tomaban parte en los torneos de caballería aunque se les permitía asistir como espectadoras, lo mismo que las mujeres de la corte de Heian, Japón, en el siglo XI, que podían asistir como espectadoras, a las carreras de caballos y a los partidos de polo y de fútbol de los hombres de las clases altas.

A finales de la Edad Media, los deportes de las clases altas eran totalmente diferentes de los de las clases bajas. Los hombres de la aristocracia feudal participaban en las carreras de caballos, en la caza del halcón a caballo y en juegos de mesa. Las mujeres de las clases altas, por su parte, además de baile, que era algo extraordinariamente popular, perseguían halcones y jugaban a una serie de juegos de pelota, sobre todo en su especialidad francesa de “la soule” y el “jeu de paume”. Por otro lado el “palio”, las carreras de caballo y las carreras a pie constituirán los deportes favoritos de muchas comunidades rurales italianas de la época, y se cree que las mujeres participaban de estas últimas.

Las actividades de recreo de los campesinos incluían fútbol, la lucha, lo bolos y el juego de taburete, este último especialmente practicado por las lecheras. Las pinturas y aguafuertes de los artistas de la época, especialmente Durero y Bruegel, muestran una gran variedad de estas actividades y la evidencia legal, literaria y artística de esta época hace creer que las mujeres participaban en tiro con arco, remo, ajedrez, caza, patinaje sobre hielo y equitación, y que asistían a ferias y otras manifestaciones. El renacimiento del humanismo en Europa trajo consigo la renovación de una serie de ideas relativas a la educación física y el deporte.

La nobleza europea practicaba varios deportes. El tiro con arco, la pelea de gallos y el acoso al toro y al oso eran muy populares en Inglaterra. El “jeu de paume” se convirtió en una especie de tenis cortesano y casi todas las ciudades de Francia disponían de pistas de tenis. Aumentó el interés por la esgrima al evolucionar el arte de la guerra. Las cortes europeas empezaron a aficionarse a bailes y fiestas ostentosas. Los maestros de baile y de esgrima eran contratados por las escuelas de la corte. Quizás los gustos de las reinas de este periodo explican las actividades de la nobleza femenina. A los escoceses les gustaba mucho el golf, que se dice, era practicado por la reina María de Escocia. Por su papel, Isabel I de Inglaterra era una magnífica amazona y en su corte era muy aficionados a la caza y al acoso del oso. Todo ello nos hace creer que es muy probable que otras mujeres de las clases altas practicasen el tenis, el tiro con arco, la esgrima, los bolos y la caza, actividades todas ellas muy populares entonces.

Fuera de Europa, las pinturas muestran la participación femenina en una serie de actividades durante el siglo XVI. En varias culturas, las mujeres de la alta sociedad, con medios y tiempo libre, podían dedicarse a actividades populares. Varias pinturas muestran a mujeres nórdicas cazando con esquís, a mujeres japonesas pescando y a mujeres indias jugando polo.

1.4 La Actividad Física en la América Precolombina

En las culturas mesoamericanas precolombinas los juegos de pelota adquirieron una gran importancia social, e incluso formaban parte de ceremonias rituales. Las mujeres también participaban en los juegos de pelota. Dada la importancia de estas actividades lúdico – rituales y la gran habilidad que demostraban los jugadores y jugadoras, es de suponer que existió una preparación o enseñanza desde la edad juvenil.

1.5 Siglos XVII y XVIII

Esta fue la época en que empezó a institucionalizarse el deporte en Europa, aunque la mayor parte de las actividades físicas de recreo continuaron asociándose con las vacaciones, fiestas y otras celebraciones y no eran deportes exactamente. Y, a pesar de que la participación femenina siguió siendo inferior a la de los hombres, todo indica que continuó siendo la misma.

En Inglaterra, asistían a las carreras de caballos, a diversas luchas y a partidos de críquet. Jugaban a los bolos, al billar, al tejo, a un bádminton primitivo y, de vez en cuando al críquet. Unas pocas mujeres practicaban lucha y las carreras. Grabados y cuadros de varios países europeos representan a mujeres patinando, trineo, bailando, montando a caballo, cazando y practicando diversos juegos de salón.

Pinturas francesas y alemanas muestran a damas de la alta sociedad en globos. En India, se les ve cazando y, en Japón, jugando fútbol. Las nativas americanas bailaban y jugaban a la pelota y, desde muy pronto, practicaban actividades físicas o actividades

Fuera de Europa, las pinturas muestran la participación femenina en una serie de actividades durante el siglo XVI. En varias culturas, las mujeres de la alta sociedad, con medios y tiempo libre, podían dedicarse a actividades populares. Varias pinturas muestran a mujeres nórdicas cazando con esquís, a mujeres japonesas pescando y a mujeres indias jugando polo.

1.4 La Actividad Física en la América Precolombina

En las culturas mesoamericanas precolombinas los juegos de pelota adquirieron una gran importancia social, e incluso formaban parte de ceremonias rituales. Las mujeres también participaban en los juegos de pelota. Dada la importancia de estas actividades lúdico – rituales y la gran habilidad que demostraban los jugadores y jugadoras, es de suponer que existió una preparación o enseñanza desde la edad juvenil.

1.5 Siglos XVII y XVIII

Esta fue la época en que empezó a institucionalizarse el deporte en Europa, aunque la mayor parte de las actividades físicas de recreo continuaron asociándose con las vacaciones, fiestas y otras celebraciones y no eran deportes exactamente. Y, a pesar de que la participación femenina siguió siendo inferior a la de los hombres, todo indica que continuó siendo la misma.

En Inglaterra, asistían a las carreras de caballos, a diversas luchas y a partidos de críquet. Jugaban a los bolos, al billar, al tejo, a un bádminton primitivo y, de vez en cuando al críquet. Unas pocas mujeres practicaban lucha y las carreras. Grabados y cuadros de varios países europeos representan a mujeres patinando, trineo, bailando, montando a caballo, cazando y practicando diversos juegos de salón.

Pinturas francesas y alemanas muestran a damas de la alta sociedad en globos. En India, se les ve cazando y, en Japón, jugando fútbol. Las nativas americanas bailaban y jugaban a la pelota y, desde muy pronto, practicaban actividades físicas o actividades

similares en sus horas de recreo. Bailaban, jugaban a las cartas y a otros juegos de mesa y acudían como espectadoras a los combates de boxeo y a las carreras de caballos. Otras jugaban al críquet, remaban en piraguas y participaban en carreras de caballos. Las pinturas y aguafuertes muestran que las mujeres de la alta sociedad en las colonias disfrutaban de las mismas actividades que las europeas.

1.6 La mujer y el deporte moderno

Lopiano (2000), destaca que el crecimiento del deporte femenino en los Juegos Olímpicos durante los pasados cien años ha sido realmente impresionante. Las mujeres fueron excluidas de los Juegos Olímpicos desde la Antigüedad hasta la primera edición de los Juegos Olímpicos Modernos en 1896. En su segunda edición de 1900 en París once mujeres, es decir menos del 1% de los atletas participantes, pudieron competir en pruebas de golf, tenis y vela pero la mayoría de ellas ni siquiera se dieron cuenta de que estos deportes formaban parte del programa olímpico. Trascurrieron cincuenta años para que el porcentaje de participación femenina alcanzara el 10% (11% en los Juegos de 1952 en Helsinki), sólo 25 años para alcanzar el 20% (20,1% en los Juegos de 1976 en Montreal), y 20 años más para aumentar otro 15% y colocarse casi en un 34% en los Juegos Olímpicos de 1996 en Atlanta. Para los Juegos de la XXVII Olimpiada de 2000 en Sydney se estimó que la participación femenina rondó en el 44% en las pruebas olímpicas.

Un caso especial: el atletismo

Quintillan (2000), comenta el caso de la joven Alice Milliat, quien no sintió al principio una atracción especial por el deporte y la gimnasia que se impartían en el colegio, pero en cuanto comenzó a frecuentar los estadios, se sintió seducida por la práctica deportiva. Fue así como se convirtió en una excelente deportista. Su deporte favorito fue el remo, convirtiéndose en la primera mujer en obtener el diploma correspondiente a los remeros de larga distancia. Ella decía que: “el deporte desarrolla la personalidad, da seguridad y arroja y crea un espíritu desenvuelto”. Alice Milliat obtuvo su primer puesto

como dirigente deportivo en el club parisino “Femina Sport”, fundado en 1912 y del que fue elegida presidenta en 1915. Era la época en que se empezaban a organizar regularmente competiciones de atletismo femenino y en que proliferaban los clubes deportivos. En este sentido, su club pudo organizar en julio de 1917 un encuentro interclubes que constituyó un gran éxito deportivo popular. En 1917 fundó la Federación de Sociedades Femeninas de Francia, de la que fue elegida presidenta el 10 de marzo de 1919. En 1921, organizó en Mónaco la Olimpiada Femenina, en la que tomaron parte mujeres de cinco países: Gran Bretaña, Suiza, Italia, Noruega y Francia. El 31 de octubre de ese mismo año en París, ella fue la gran artífice de la creación de un nuevo organismo: la Federación Deportiva Femenina Internacional (FSFI), que se pudo constituir gracias al apoyo de Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos de América, la antigua Checoslovaquia y Francia.

En 1922, se organizó de nuevo en Mónaco la Segunda Olimpiada Femenina con la participación casi de 300 mujeres. Los equipos de Bélgica y la antigua Checoslovaquia se sumaron a los que ya habían tomado parte en la edición precedente. Para Alice Milliat y sus colaboradores, la fundación de la FSFI y la organización de estas competiciones internacionales pretendían un doble objetivo: por un lado, vencer la reticencia del barón Pierre de Coubertain en lo referente a la participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos y, por otro, forzar a la Federación Internacional de Atletismo Amateur (IAAF) a que tuviera en cuenta al atletismo femenino. La FSFI se lanzó a la organización de los primeros Juegos Mundiales Femeninos, que tuvieron lugar en el estadio de Pershing de París el 20 de abril de 1922; la segunda edición de los mismos tuvo lugar en Goteburgo, Suecia, el 20 de abril de 1926.

La FSFI se convirtió en un movimiento autónomo y poderoso que supuso una amenaza para el Comité Olímpico Internacional. Las instancias internacionales intentaron canalizar el movimiento en su proyecto y, en este sentido, la IAAF reclamó el control del atletismo femenino hasta conseguir que se firmara un protocolo de acuerdo entre ambas federaciones. Por su parte el COI se mostró dispuesto a incluir pruebas femeninas, en vista de lo cual, en los Juegos de la Olimpiada de 1928 en Ámsterdam, se programaron los 100m y los 800, el salto de altura, el lanzamiento de disco y los relevos 4x100m.

Alice Melliart, no contenta con la poca atención en los Olímpicos de 1928 y 1932 a su movimiento mundial, decide realizar en 1930 y 1934 los Juegos Mundiales Femeninos en Praga, en la antigua Checoslovaquia y Londres respectivamente.

La FSFI se disolvió en 1938, pues las pruebas femeninas poco a poco se fueron incluyendo en los Juegos Olímpicos y el atletismo femenino definitivamente irrumpe triunfalmente en el programa de la IAAF.

Situación actual

Lopiano (2000), menciona que en 1972, la ley nacional de Estados Unidos conocida popularmente como “Title IX”, prohibía la discriminación de sexos en los centros educativos, quienes perderían sus subvenciones federales si no la respetaban. Como consecuencia de ello, durante un periodo de 25 años, el número de alumnas que practicaban deporte de alto nivel en las escuelas superiores pasó de una por cada veintisiete a una por cada tres. La participación de las estudiantes en las escuelas superiores de deportes aumentó del 7% al 40%. A nivel de enseñanza secundaria, la participación deportiva femenina aumento de 16% a 38%.

Otro elemento también muy importante es que los presupuestos deportivos para las mujeres aumentaron de manera espectacular, en ese país. La ayuda financiera a las atletas de los centros de enseñanza pasó de prácticamente cero a más de 180 millones de dólares por año. Hasta 1970, en Estados Unidos se desaconsejaba más bien la práctica deportiva entre las mujeres pero, desde entonces, el fenómeno ha sido exactamente el contrario y, en la actualidad, 55 millones de mujeres practican regularmente deporte, de las que 31 millones son jóvenes que practican deporte por equipos. Las mujeres representan el 55% de todos los jugadores de voleibol, el 43% de todos los corredores y el 41% de todos los jugadores de fútbol, todo ello dio como resultado el dominio de los equipos de Estados Unidos en las nuevas pruebas femeninas (fútbol y softbol) de los Juegos de la XXVI

Olimpiada, Juegos del Centenario, de 1996 en Atlanta y de los XVIII Juegos de Invierno de 1998 en Nagano.

En la historia de los Juegos Olímpicos Modernos (de 1900 a 1996) de verano el porcentaje de participación femenina ha sido de solo un 17,55% (n: 13988), sobre un total de 79702 atletas, mientras que en los Juegos de Invierno (de 1908 a 1998) ha sido de 21,85% (n: 2908) sobre un total de 13310 participantes (Contecha, 2000). Aún se está lejos de alcanzar una participación equitativa de la mujer en el deporte internacional.

Estados Unidos con 1183 participantes, es el país que más mujeres ha llevado a los Juegos Olímpicos de Verano desde 1900 hasta 1996, seguido de Gran Bretaña con 835, las dos Alemanias con 744, Canadá 668, antigua Unión Soviética/Federación Rusa 634, Australia 515, Japón 499, Francia 483, Países Bajos 460, Italia 384. A los Juegos Olímpicos de Invierno Estados Unidos 309, Canadá 221 y Alemania 186 (Bandy, 2000).

En los Juegos de la XXVII Olimpiada en Sydney en el 2000, las mujeres compitieron en 25 de los 28 deportes incluidos en el programa; solo el 38% de los 10382 atletas inscritos, eran mujeres. El deporte mundial sigue dominado principalmente por los hombres.

1.7 Las mujeres en el deporte profesional

Según Wilson (2000), el tenis fue uno de los primeros deportes que ofreció oportunidades a las mujeres en el terreno profesional. En 1926, el promotor estadounidense Charles Pyle organizó una gira de tenistas profesionales de ambos sexos. La campeona francesa Suzanne Lenglen era la principal figura femenina de la gira, pero su superioridad sobre sus oponentes era tan aplastante que el público no tardó en perder interés en los partidos. Al cabo de un año Lenglen se retiró de la gira, que finalizó al poco tiempo. En los decenios sucesivos, otras distinguidas jugadoras amateurs, como Alice Marble, Mary Hardwick y Gussie Moran, participaron en giras profesionales en algún momento de sus

carreras. Sin embargo, a pesar de sus ejemplos eran relativamente pocas las mujeres que ganaban dinero con el tenis. Las giras profesionales siguieron existiendo como actividad marginal, separada de los principales torneos, hasta los años 60, cuando se admitió la participación de los profesionales en las competencias más prestigiosas.

El deporte norteamericano del rodeo fue otro ámbito relativamente propicio para la profesionalización de las mujeres. Entre 1890 y 1943, alrededor de 450 mujeres obtuvieron modestos ingresos compitiendo en rodeos, en Estados Unidos y Canadá. Tad Lucas, una de las principales "cow girls" de la época, declaró unos ingresos de 12000 dólares en 1935. En 1944 se constituyó la primera agrupación formal de mujeres profesionales del golf, con el nombre de Asociación Profesional de Mujeres Golfistas (WPGA). La WPGA organizó una serie de torneos profesionales, bajo el patrocinio de un fabricante de prendas de vestir, pero a finales de los años 40 fue desplazada por la LPGA, que no tardó en convertirse en el auténtico organismo rector del golf profesional femenino. Al igual que su predecesora, la LPGA organizaba torneos con premios en metálico, aunque sólo en los años 60 comenzó a ser considerable su importe. Una de las ligas femeninas profesionales mejor documentadas de los años 40 y 50 fue la Liga Femenina de Béisbol (All American Girls' Baseball League, AAGBL), instituida en 1942 por Phillip Wrigley, propietario de una fábrica de chicles y de los Chicago Cubs, un club profesional de béisbol masculino. El propósito de Wrigley era crear un nuevo espectáculo, en un momento en que los equipos masculinos se estaban quedando sin jugadores, como consecuencia del reclutamiento de jóvenes para luchar en los campos de batalla de la Segunda Guerra Mundial. Aunque por su nombre la AAGBL era una liga de béisbol, el deporte que practicaban aquellas mujeres conservaba muchos elementos del softbol, sobre todo en los primeros años. La liga se disputaba en el Medio Oeste de E.E.U.U. Las jugadoras recibían 45 dólares semanales y jugaban entre 100 y 127 partidos al año. Casi un millón de espectadores asistieron a los partidos de la temporada de 1948. Para los hombres que dirigían la liga, la estricta adherencia a los valores tradicionales de la feminidad constituía uno de los pilares de su campaña de marketing. Además de llevar faldas en el terreno de juego, las jugadoras debían evitar los cortes de pelo "masculinos", tenían que maquillarse y no podían beber ni fumar en público. Después de la guerra, el interés de los aficionados decayó, la liga desapareció en 1954. Por último,

hay señalar que algunos autores mencionaban a la patinadora Sonja Henie y a la nadadora Esther Williams como pioneras del deporte profesional femenino, por el dinero que le reportaron las películas y los espectáculos acuáticos o sobre hielo en los años 30, 40 y 50. Henie, que ganó la mayor parte de su dinero en Estados Unidos, llegó amasar una fortuna estimada en 47 millones de dólares. Sin embargo, ninguna de las dos obtuvo sus ingresos del deporte profesional propiamente dicho, ya que no participaban en competiciones, sino en espectáculos y exhibiciones de carácter deportivo.

Los años 60 y 70, fueron fundamentales para el desarrollo del deporte profesional femenino, pues durante esa época varios factores contribuyeron a su crecimiento. Destacan entre esos factores el movimiento feminista, el cambio en las actitudes hacia el papel social de los sexos, las nuevas leyes que aumentaron las oportunidades para las chicas en las escuelas y universidades (ampliando así la cantera de futuras profesionales) y el éxito de los recursos legales presentados contra la discriminación de las mujeres en el deporte. Hubo también otros importantes catalizadores, como el carácter cada vez más lucrativo del deporte televisado, la adopción de mejores técnicas de marketing y la relajación de las normas contra el profesionalismo que en años anteriores habían adoptado muchas federaciones deportivas nacionales e internacionales. Durante los años 70, el importe de los premios de los torneos de golf y tenis, los dos deportes femeninos que movía más dinero durante aquel periodo, registró un aumento espectacular. En tenis, los ingresos de las jugadoras se multiplicaron por 30 en el transcurso de la década, pasando de 250000 dólares en 1971 a 7,4 millones en 1981. Durante el mismo período, el importe de los premios otorgados por la LPGA en sus torneos pasó de 558550 dólares en 1971 a 5800000, diez años después. Durante los años 80 y 90, se consolidaron los avances de los años anteriores y continuó el desarrollo de los deportes de equipos profesionales. Tanto en el tenis como el golf, el importe de los premios siguió aumentando en un ritmo vertiginoso. Las mejores atletas de ciertos deportes olímpicos, como el esquí, el atletismo y el voleibol, comenzaron a recibir buenos salarios, coincidiendo con una mayor tolerancia del profesionalismo dentro de las federaciones deportivas internacionales. Las deportistas con mayor presencia en los medios de información comprobaron que podían aumentar sustancialmente sus ingresos mediante contratos publicitarios. En 1998, el Street &

Smith's Sports Business Journal informó que la destacada tenista Mónica Seles obtenía 6 millones de dólares anuales por su participación en campañas publicitarias, mientras que Steffi Graf ganaba 5 millones, y Martina Hingis, 3 millones. La conquista más importante de aquel período fue tal vez la creación de una liga profesional viable de baloncesto femenino en Estados Unidos. Aunque los intentos anteriores habían fracasado, los promotores nunca abandonaron la idea de organizar una liga femenina. A finales de los años 90 había dos importantes iniciativas en marcha, una de ellas impulsada por un grupo de inversores que deseaba establecer la American Basketball League (ABL) y otra respaldada por la National Basketball Association (NBA), organizadora de la liga profesional masculina de mayor éxito en el mundo. La NBA se proponía organizar también una liga femenina, con el nombre de WNBA. La ABL inició su temporada inaugural en octubre de 1996, mientras que el primer partido de la WNBA se celebró en Los Ángeles, el 21 de junio de 1997.

1.8 Situación actual del deporte profesional

Si bien el crecimiento del deporte profesional femenino en el último cuarto de siglo ha sido impresionante, todavía hay enormes disparidades entre la magnitud del deporte masculino y el femenino. Los hombres pueden acceder a más deportes y ligas profesionales. Hay más hombres que mujeres entre los atletas profesionales, y los hombres obtienen ingreso mucho más sustanciosos. Los medios de información ofrecen mayor cobertura al deporte profesional masculino, y las mujeres están mucho menos representadas que los hombres en la dirección y la administración del deporte profesional. Se puede citar varios ejemplos para ilustrar el abismo que separa el deporte profesional masculino del femenino.

El periódico Forbes publica anualmente una lista de las celebridades que obtienen ingresos más altos entre salarios, premios en metálico y contratos publicitarios. En el golf masculino, la Asociación de Golf Profesional distribuyó un total de 131,7 millones de dólares en premios en metálico, en su 47 torneo de 1999. La LPGA, por su parte, distribuyó 36,2 millones de dólares en 43 torneos. Los tenistas profesionales ganaron un

total de 72,5 millones de dólares en el circuito de la ATP y los torneos del Gran Slam de 1999, mientras que las tenistas obtuvieron un total de 40 millones de dólares en el circuito de la WTA y los torneos del Gran Slam. La asistencia a los partidos masculinos del baloncesto de la NBA fue de 13,5 millones de espectadores en la temporada 1998-1999, mientras que la asistencia total a los partidos de la WNBA fue de 1,9 millones de espectadores.

Según el periódico Forbes, Michael Jordan ganó aproximadamente 100 millones de dólares durante su última temporada en la NBA, entre salario y contratos publicitarios. Su colega Grant Hill, también de la NBA, ganó 21,6 millones de dólares en 1998. En cambio las jugadoras de mayor éxito de la WNBA ganan menos de 2 millones de dólares al año. Las mujeres siguen estando poco representadas en la administración del deporte profesional. Un estudio realizado entre los equipos de las principales ligas profesionales de Estados Unidos reveló que sólo el 3% de los vicepresidentes de la liga de béisbol Major League Baseball (MLB) son mujeres. En otros deportes se registraron los siguientes porcentajes: fútbol americano National Football League (NFL), 7%; baloncesto (NBA), 10%; jockey sobre hielo National Hockey League (NHL), 11%; y fútbol Major League Soccer (MLS), 17%. En el nivel superior de presidentes de clubes y presidentes de consejos de dirección, los porcentajes eran todavía más bajos: MLB, 3%; NFL, 0%; NBA, 7%; NHL, 0%; MLS, 0%. Las mujeres están poco representadas incluso en la WNBA, donde aproximadamente el 80% de los cargos de presidentes de clubes y presidentes de los consejos de dirección están ocupados por hombres. Las mujeres constituyen aproximadamente el 25% de los vicepresidentes (Wilson, 2000).

1.9 Breve Reseña Histórica del Deporte Femenino en Costa Rica

Urbina (2001), indica que a partir de 1873 y principalmente en la década de los noventa del siglo XIX, el costarricense se identificó con el deporte, siendo este introducido gracias a las relaciones que se establecieron entre la burguesía costarricense y las colonias extranjeras radicadas en San José y Limón principalmente. La práctica de deportes era vista como una actividad social de los jóvenes adinerados y no como una actividad que

demandara disciplina y esfuerzo. A partir de 1904 esa situación empieza a cambiar y se establecen asociaciones deportivas más estables. En esa época, la mujer costarricense tuvo participación en actividades deportivas, pero de forma esporádica y reducida.

Solo las mujeres de sectores económicos altos así como las esposas de banqueros, comerciantes e inversionistas extranjeros, podían practicar algunos juegos o actividades deportivas pero como parte de actos sociales de ocio. La mujer de los sectores menos desarrollados económicamente tenía vedado el practicar esas actividades pues no se les consideraba propias de su género. Urbina, menciona una nota del 29 de diciembre de 1905, día en que se organizó un concurso de atletismo durante las fiestas cívicas de San José y en ese certamen había una prueba para señoritas que consistía en una carrera de 75 yardas. Otra referencia de participación femenina en deporte en esa época en Costa Rica, se dio hacia 1901 y 1902, donde en el salón de Boliche del señor Ricardo Esquivel se inscribieron varias señoritas para aprender ese juego en las mañanas y ya en 1902 se contaba con días especiales para que señoras y señoritas pudieran practicar boliche en ese salón. También hay referencia en la practica del ciclismo de forma recreativa, por jóvenes y señoritas en 1889, en la plaza de la Fabrica Nacional de Licores en San José donde actualmente se encuentra el Parque España hacia ese año también hay referencias del Criquet, por hombres y mujeres de la burguesía y de extranjeros residentes en el país, donde una de las practicantes a destacar fue Miss Marian Lê Capellain que fue la Directora del Colegio de Señoritas.

En 1885, se fundó el Colegio Superior de Señoritas en la Ciudad de San José. Una de las asignaturas que impartía en ese colegio era la gimnasia con lo que en esa época se empezó la práctica formal de esa disciplina en las mujeres costarricenses que tenía acceso a esta a la educación.

Urbina (2001), indica que otra disciplina en la que la mujer costarricense de finales del XIX y principios del siglo XX, fue en el golf. El Golf Club de San José en 1904, tuvo la apertura suficiente para aceptar como socias algunas señoritas.

Retomando lo que indica Urbina en su estudio de los orígenes del deporte en Costa Rica, el inicio de la práctica de esas actividades en el país tuvo que ver con la influencia extranjera ya fuera por las relaciones comerciales de la época o por la influencia por extranjeros radicados en el país. Pero esa práctica de deportes era realizada por sectores de buen nivel económico que contaban con tiempo de ocio para esto y además esas actividades eran dominadas por hombres teniendo poco acceso a las mismas la mujer. La educación, contribuyó abrir las puertas de la práctica deportiva de las mujeres, al abrirse instituciones de enseñanza secundaria como el Colegio de Señoritas donde las mujeres tenían cursos de alguna actividad deportiva como la gimnasia. Pero las mujeres de los sectores de bajo desarrollo económico del país y sin acceso a la educación estuvieron lejos de practicar alguno deporte hasta bien entrado el siglo XX. El modelo patriarcal se impuso para limitar la participación de la mujer en el deporte.

En Costa Rica, según Porras (1993), gracias al impulso de la profesora de Educación Física, Cristina Lizano, en el Colegio Superior de Señoritas y la del señor Jorge Moreno, entrenador del equipo la Libertad, el baloncesto femenino toma auge en 1928, apareciendo además los equipos del Orión y La Gimnástica, en donde sobresalió Avis McClen, como una gran jugadora. Los juegos se efectuaban en el Frontón Jai-Alai.

Continúa Porras indicando que, durante los años de 1930 a 1940, los equipos femeninos costarricenses viajaron al exterior, donde sobresalieron por su calidad de juego y justo este periodo, es considerado como la época de oro del baloncesto femenino costarricense. Para entonces ya se habían conformado equipos femeninos como La Libertad, el Orión, La Gimnástica, El Catarina, Colegio Superior de Señoritas; surgieron grandes jugadoras como Lía Matamoras, Celia Vargas, Margarita Segreda, Noemi Poltronieri, Lidia Vargas. Durante los años de 1940 se jugaba en el gimnasio Mendoza y en 1945, aparecen nuevos equipos femeninos como la Casa New York, Heredia y el San Luis Gonzaga.

Según Porras, en 1948 se dio una decaída en el baloncesto femenino, con resurgimientos en los años 50 (equipos Orión, Kebir y el Versailles). Dados diversos

problemas en la organización del baloncesto costarricense durante los años 80, entre 1986 y 1990 no se realizó campeonato nacional femenino. A partir de 1990, se reinician los torneos, dando más participación a jugadoras jóvenes y de zonas rurales. Actualmente (2007), el baloncesto femenino cuenta con una gran promoción a nivel escolar y colegial, gracias al programa de Juegos Deportivos Estudiantiles del Ministerio de Educación Pública (que también ha incidido positivamente en la promoción de la participación femenina en otras disciplinas como el fútbol, fútbol salón, voleibol, ajedrez, atletismo, tenis de mesa, balonmano, natación, gimnasia, entre otras) y al programa de Juegos Deportivos Nacionales. Además, la Federación Costarricense de Baloncesto, ha hecho esfuerzos importantes para promover la participación de la mujer en este deporte. Desde hace una década, se ha creado una estructura de ligas menores que hoy cuenta con diversas categorías (cadetes, pasarela, mini baloncesto, juvenil, sub 21) que se coronan con un torneo de primera división, que actualmente cuenta con 5 equipos. No obstante, aún deben superarse diversos retos en lo económico y administrativo, para facilitar la participación de más equipos.

En Costa Rica, según Porras (1996), la liga femenina de voleibol, tiene una historia reciente, que empieza entre principios y mediados de la década de los setenta; estaba compuesta por estudiantes pertenecientes a los diferentes colegios particulares en el Valle Central como fueron: Metodista, Saint Claire, Sión, La Salle, entre otros. También esta disciplina, toma parte en los Juegos Nacionales, teniendo entre sus primeros campeones en femenino: en 1976 al representativo del cantón de Belén. En el año 1978 una selección femenina participó en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en Medellín, Colombia, obteniendo el séptimo lugar. Para el año 2005, la Selección femenina de Voleibol clasifica por primera vez a un Campeonato Mundial de Voleibol, el cual se disputó en Japón. Actualmente Castro (2007), dice que hay 8 equipos en el torneo de Primera División, 13 equipos en el Torneo de Segunda División, 14 equipos en la categoría Juvenil, 6 equipos en la categoría Infantil y se realizan campeonatos de Mini voleibol, Pre infantil, Master y III División.

Otra de las disciplinas en que la mujer costarricense se ha destacado es en la natación, donde han descollado tres figuras trascendentes: María del Milagro París en los años 70 y las dos hermanas Poll, cuyas reseñas se describen a continuación.

Quesada (1999_a y b), recuerda a Sylvia Ursula Poll Ahrens, primera medallista olímpica de Costa Rica, nació el 24 de septiembre de 1970, en Managua Nicaragua. Se naturalizó costarricense el 13 de marzo de 1986. En 1979, con solo nueve años, llegó al Club Cariari para tomar cursos de natación, al mando de Francisco Rivas. Sylvia es hija de los alemanes Bernardo Poll (fallecido en 1983) y Thea Ahrens. Solo tiene una hermana, Claudia, quién también es nadadora y obtuvo también logros importantes en el deporte. Sylvia se graduó en Administración de Negocios.

El historial de Sylvia Poll: rompió 300 récords, nadó 626 eventos en 116 torneos competitivos; ganó 90 trofeos y 614 medallas. Fue 11 veces seleccionada, desde 1981. Diez preseas de oro en Juegos Centroamericanos y del Caribe, en República Dominicana (1986). Ingresó en el ranking mundial en 1987 y apareció en el escalafón mundial en 66 ocasiones. La última fue en 1993. Se retiró en febrero de 1994. En los Panamericanos: múltiple medallista (cuatro marcas, tres de oro, tres de plata y dos de bronce, para sumar ocho), en Indianápolis, EEUU, en 1987. Oro y récord continental en 100 metros dorso (tiempo: 1:03.15), en La Habana, Cuba, 1991. Mundiales: sexta en 200 metros libre (2:02.17) en Madrid, España, 1986. Plata en Melbourne, Australia, en 1991, en una prueba de exhibición en 50 metros dorso (29,67), y sexta en 100 dorso (1:03.23). En las Olimpiadas su participación fue: Medalla de plata en 200 metros libres (1:58.67), durante las justas de Seúl, Corea del Sur, en 1988. Quinta en 200 dorso (2:11.66), en Barcelona, España, en 1992. Galardones obtenidos: Deportista costarricense del año (1986, 1987 y 1988) y de la Década del 80. Declarada dos veces como la mejor atleta latinoamericana (1987 y 1988). Mejor atleta panamericana (1987).

Quesada, continúa mencionando que la huella estampada por Claudia Poll es la más profunda que haya dejado una deportista en la historia del país y perdurará por siempre en la memoria costarricense. Claudia Poll Ahrens, nació el 21 de diciembre de 1972, en

Managua, Nicaragua. Se naturalizó costarricense el 23 de setiembre de 1993. Se inició durante un curso de natación en el Club Cariari en 1979. Su trayectoria en cifras fue: 845 pruebas nadadas en 170 competencias, desde 1983. Obtuvo, 622 medallas, la primera de oro en CCCAN de México 1985 y 45 trofeos. Estableció 139 récord: 50 nacionales, 5 de CCCAN, 14 centroamericanos, 63 internacionales y 3 récords mundiales. Olimpiadas: Primera medallista de oro de Costa Rica en el 200 libre de Atlanta 96 y quinta en el 400 libre. Récords Mundiales: ha logrado tres, todos en piscina corta (de 25 metros). En 1995 implantó el primero, en el Campeonato Mundial de Río de Janeiro (Brasil), donde quebró la marca del 200 libre. Dos años más tarde, en esa misma especialidad, mejoró su propio récord en el Mundial de Gotemburgo (Suecia) y en ese mismo torneo impuso una marca para el orbe en 400 libre. Campeonatos Mundiales: en piscina larga tiene oro en la edición de Perth (Australia) 98, en 200 libre y bronce en Roma (Italia) 94, tanto en 200 como en 400 libre. En piscina corta, fue oro de 200 y 400 libre, tanto en Río de Janeiro 1995, como en Gotemburgo, 1997. Ranking Mundial: ingresó en 1989 y se ha mantenido en la clasificación que registra los mejores tiempos en el mundo, con más de 320 apariciones hasta la fecha. Es la nadadora costarricense con mayor figuración en la lista mundial.

El fútbol es otra disciplina en la que la mujer costarricense se ha involucrado activamente. De hecho, según Zeledón (1999), Costa Rica tiene el honor de haber sido el primer país en el mundo en donde se organizó un club femenino de fútbol: el Deportivo Femenino Costa Rica F.C., fundado en 1949. Naranjo (1987) y Zeledón (1999), mencionan que los hermanos Fernando y Manuel Emilio Bonilla fundaron el equipo el 19 de marzo de 1949 y lo empezaron a entrenar para realizar un partido de exhibición en el estadio Nacional. El club, al ser el único y no tener rivales, se dividía en dos equipos (Las Azules –llamado “Costa Rica”- y Las Rojas –llamado “América”-). El primer juego de exhibición (y primer partido de fútbol jugado por mujeres en el país), se realizó el domingo 26 de marzo de 1950 en el Estadio Nacional. El juego fue dedicado al entonces presidente Otilio Ulate, pero al estar éste fuera del país, le representó Antonio Escarré. El equipo rojo ganó 3 a 1 ese primer juego que fue toda una sensación para la prensa costarricense.

El Deportivo Costa Rica, siguió preparándose y realizó otros juegos de exhibición y varias giras al exterior. La primera gira se dio el 29 de abril de 1950, cuando salieron vía aérea hacia Panamá, donde jugaron Azules y Rojas, el 30 de abril a las 8 p.m. en el Estadio Olímpico, en juego dedicado al presidente de Panamá, Dr. Arnulfo Arias. El segundo juego de exhibición en Costa Rica, se realizó el 8 de junio de 1950 en el Estadio Nacional y fue dedicado a José Figueres Ferrer, quien hizo el saque de honor. Tuvieron otra gira, esta vez salieron a Curazao, del 30 de agosto al 10 de septiembre de 1950, donde jugaron varios partidos de exhibición. Luego en Costa Rica, realizaron otras exhibiciones: en Cartago el 8 de octubre de 1950 y en Heredia el 29 de ese mismo mes.

Según Naranjo (1987), en 1950, gracias al entusiasmo despertado por los éxitos de las muchachas del Deportivo Costa Rica, se fundan otros equipos: El Independiente y La Libertad, dirigidos por los hermanos Humberto y Hernán Campos, los cuales hicieron giras a El Salvador y Nicaragua. También se fundaron el Evita Perón y el Deportivo México.

El ODECA y el Independiente, fueron fundados en 1957 por Franklin Monestel y Pedro Quince y realizaron varias giras (Haití, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, San Andrés, Panamá y Venezuela). El ODECA realizó un partido en Venezuela en 1960 ante el Corinthians de Inglaterra y obtuvo la victoria en ese juego (Naranjo, 2000).

El primer juego internacional de fútbol femenino a nivel mundial, lo realizó el Deportivo Femenino Costa Rica y tuvo lugar en Guatemala, donde se organizó el Club Femenino de Fútbol Cibeles y citaron a las costarricenses a una serie en su país. Ese primer juego fue el domingo 13 de mayo de 1951 a las 10 a.m. en el Estadio Nacional Olímpico de Guatemala. El Deportivo Costa Rica ganó 6 a 3 al Azul de Guatemala, perteneciente al Cibeles F.C. El segundo partido lo jugaron el miércoles 16 de mayo a las 9 p.m. contra el cuadro blanco del Cibeles y las costarricenses ganaron 2 a 0. En el tercer partido, jugado el 20 de mayo; las costarricenses perdieron 2 a 1.

También jugaron en Colombia varios partidos de exhibición del 9 de septiembre al 16 de noviembre de 1951 (jugaron como el América y el Costa Rica). Sin embargo, en ese

país tuvieron dificultades con los sectores conservadores colombianos que veían algo inmoral en este deporte femenino.

El Deportivo Costa Rica y dos refuerzos de La Libertad, salieron a Honduras y el 1 de abril de 1951 y jugaron un partido de exhibición, dedicado al presidente de ese país, Dr. Juan Manuel Gálvez.

También realizaron una gira a Cuba, del 25 de junio al 14 de julio de 1954. Se integró una selección del Deportivo Costa Rica para jugar una serie de 6 juegos contra un equipo cubano. Ganaron cinco partidos (1 a 0; 3 a 1; 2 a 0; 4 a 1; 6 a 2) y empataron uno (1 a 1). Del 27 de diciembre de 1954 al 1 de enero de 1955, las cubanas devuelven la visita a Costa Rica (primera serie femenina internacional de fútbol jugada en nuestro país). Las cubanas perdieron todos sus encuentros (tres en total).

Entre 1959 y 1965, se da la segunda etapa del Deportivo Costa Rica, luego de un impás (Zeledón, 1999). No obstante, al final de esa época no se había logrado consolidar un torneo nacional regular, además de que internacionalmente la FIFA aún no organizaba torneos en esa rama del fútbol, con lo que se decayó en la práctica del fútbol femenino en el país, para resurgir brevemente en los setenta y luego, renacer con fuerza en los ochenta y noventa. Naranjo (2000) menciona que en 1973 se fundan los equipos Puntarenas, Limón, Universidad y San José y juegan un torneo en honor a Franklin Monestel (“padre” y promotor principal del fútbol femenino costarricense).

Una actividad que ha logrado promover la participación de la mujer en el deporte en Costa Rica, ha sido el programa de Juegos Deportivos Nacionales que desde 1976, se viene organizando. Según datos del Instituto Costarricense del Deporte y la Recreación (enero 2004 y enero 2006), en las ediciones de los Juegos Deportivos Nacionales en Esparza, Edición XXV y en los Juegos Deportivos Nacionales en Cartago, 2005-2006, Edición XXVI, hubo participación masculina y femenina en las siguientes disciplinas deportivas: ajedrez, atletismo, baloncesto, ciclismo de ruta, ciclismo de montaña, fútbol, fútbol salón, halterofilia, natación, tenis de mesa, tenis de campo, triatlón y voleibol.

En la Edición XXVII de los Juegos Deportivos Nacionales, celebrada en San José en enero de 2007, se compitió en 15 disciplinas de las cuales 2 eran exclusivas para hombres, las disciplinas donde hubo tanto participación masculina como femenina fueron: ciclismo de montaña, halterofilia, natación, ajedrez, voleibol, atletismo, tenis de mesa, baloncesto, triatlón, fútbol, ciclismo ruta, fútbol salón, tenis de campo y las dos disciplinas deportivas donde solamente participaron hombres fueron boxeo y béisbol (Mora y Vega, 2007).

Otro programa que ha sido relevante para promover el deporte femenino en el país, ha sido el de los Juegos Deportivos Estudiantiles del Ministerio de Educación Pública. En este, se divide a los y las atletas en categorías A, B y C que son colegiales y D que es escolar. Tanto en la rama femenina como masculina, las disciplinas deportivas son: ajedrez, atletismo (pista y campo, campo traviesa), coreografía aeróbica, baloncesto, balonmano, béisbol (en el reglamento de Juegos Estudiantiles no se menciona si es en la rama masculina o femenina), fútbol, fútbol sala, gimnasia, natación, tenis de mesa, judo, karate, taekwondo, tenis de campo, patinaje, voleibol, voleibol de playa y triatlón (Ministerio de Educación Pública, 2007).

Un deporte en el cual a la mujer costarricense le ha sido difícil incursionar es en la halterofilia. Esquivel (2007), menciona que en el año 1985, se inició el movimiento femenino en la halterofilia en forma técnica, empíricamente se da antes de los años 80, y nació en el cantón de San Ramón, al mismo tiempo que sucedía en México y Estados Unidos. El impulsor de esta disciplina en las costarricenses, fue don Fernando Esquivel Durán, contradiciendo la idea de esos tiempos, donde se decía que ese deporte no era para mujeres. En 1985 se realizó el Campeonato Nacional en el Gimnasio Número 2 de La Sabana, donde la organización no quería que las mujeres participaran. Pero el equipo masculino de San Ramón era muy fuerte y entonces, se condicionó su participación a que permitieran a las mujeres y así fue como la organización del evento las dejó participar, aún así no hubo premiación para ellas. En año 1986, volvieron a participar y la premiación la llevó el equipo de San Ramón ya que la Asociación de Levantamiento de Pesas de la época

no tenía premiación para las mujeres dentro del certamen. En 1988, se formó la Asociación de Halterofilia Ramonense, asociando a mujeres para que estas tuvieran un órgano jurídico. En el año de 1990, se integran los cantones de Esparza, Tilarán, Puntarenas, Palmares y San Carlos. En 1991, en los Juegos Deportivos Nacionales de San Ramón 1990, hubo gran participación de mujeres. El Sr. Esquivel visitó 20 cantones promocionando el deporte tanto femenino como masculino. Estos Juegos Nacionales, los ganó San Ramón especialmente en la disciplina de halterofilia, aún así no se le daba mucha importancia y la participación de esta disciplina deportiva fue como exhibición. Después de estos Juegos Nacionales, la Dirección de Educación Física y Deportes (DEFYD), se preocupó más y se obtuvo la oportunidad de tener más apoyo, se comenzó a ver atletas más destacadas, entre ellas Débora Esquivel y Cindy Ugalde. En 1992, se integraron a los eventos organizados por la asociación, los cantones de Belén, Heredia, San José y Oreamuno y para 1993, se participó en el Campeonato Centroamericano, en El Salvador, donde se ganó el torneo femenino y la atleta más destacada fue Eva Dimas (El Salvador) y en segundo lugar Débora Esquivel y Cindy Ugalde.

Después de 1993, luego de una gran lucha incluso política, como indica Esquivel (2007), se entró en los Juegos Nacionales en forma oficial, siendo los Juegos Deportivos Nacionales de Puntarenas los primeros en tener participación oficial de la disciplina de halterofilia. Hasta la fecha la halterofilia tanto en la rama masculina como femenina sigue siendo un deporte oficial de los Juegos Deportivos Nacionales. San Ramón dominó todos esos años, luego fue Esparza hasta el año 2000, después Heredia y San José, y del 2005 hasta el 2007 el cantón de Santa Cruz.

En el año 1997, en los Juegos Centroamericanos en San Pedro Sula, Honduras, se ocupó el segundo lugar. A nivel nacional la participación porcentual con relación a la masculina es aproximadamente de un 35%. Y el 50% de los árbitros con los que cuenta Costa Rica en halterofilia, son mujeres. En el año 2007, había 175 atletas para las eliminatorias de los Juegos Nacionales 2008, de esa cantidad un 35% eran mujeres. Se compite en las siguientes categorías: 2 divisiones femeninas y 2 divisiones masculinas Juvenil femenino, 7 mujeres con edades hasta los 17 años, 44 kilos, 48 kilos, 53 kilos, 58

kilos, 63 kilos, 69 kilos y más de 69 kilos. Femenino sub-23 internacional, 48 kilos, 52 kilos, 56 kilos, 62 kilos, 65 kilos, 69 kilos y más 75 kilos.

Otra disciplina en la que se destaca la participación de la mujer costarricense, es el boxeo. Según Leiva (2007), el boxeo femenino en Costa Rica lo introdujo la Asociación Costarricense de Boxeo Aficionado, en el año 2001. Durante 4 años se ha competido en Campeonatos Centroamericanos. En 2003, se realizó el I Campeonato Centroamericano, en San José. En 2004, el Campeonato Centroamericano de Boxeo fue celebrado en Nicaragua, en el Gimnasio Alexis Argüello. En 2005, el Campeonato Centroamericano de Boxeo se realizó en Honduras. En 2006, el Campeonato Centroamericano de Boxeo, fue celebrado en Managua, Nicaragua y en junio de 2007, el Campeonato Centroamericano de Boxeo se realizó en San José, en el Gimnasio Nacional. Costa Rica ha participado con las siguientes atletas, en esos eventos: Catalina Oconori (105 libras, categoría mini mosca); Carolina Arias, quien el primer año ganó en 130 libras (categoría peso ligero), el segundo año ganó en 118 libras (peso gallo), el tercer año ganó en 112 libras (peso mosca) y el cuarto año en 127 libras (peso pluma). El año 2006, Wendy Aranda, ganó el segundo lugar con 118 libras, y en el año 2007 ganó el primer lugar en la misma categoría de las 118 libras. Karla Rodríguez, en el año 2003 ganó el primer lugar en las 147 libras, peso welter; en el año 2004 en Nicaragua, ganó el segundo lugar en peso welter; en el año 2006 en Managua ganó el segundo lugar en la misma categoría y para el 2007 en Costa Rica, ganó el primer lugar en 175 libras (peso semi completo). Hamara Gabriels no pudo pelear ya que los demás países no trajeron la categoría 160 libras, peso medio. Ella era la campeona nacional en su categoría en 2007.

En el año 2007, el cantón de Guápiles tenía 15 mujeres boxeadoras para los Juegos Deportivos Nacionales, otros cantones que también reportan participación femenina en el boxeo son: San José, Esparza, Santa Cruz, Quepos, Cartago, Alajuela, Pérez Zeledón, Buenos Aires, Escazú y Limón. Cabe destacar la labor de Carolina Arias, quien es juez y boxeadora a la vez (Leiva, 2007).

Disciplinas solo para mujeres

Son los estereotipos y patrones culturales los que marcan ya una condicionante respecto a las niñas desde la infancia más temprana, estos actos diferenciados (ejercidos *por quienes son los responsables de la socialización: padres, docentes, entrenadores*), hacen que se vayan cultivando las identidades tanto de niñas, como también de los niños.

Afirman Davis y Louveau (1998), que a partir del momento en que las mujeres se alejan de los espacios y roles que se les habían asignado, pierden ciertos atributos otorgados a lo femenino e incluso algunas son catalogadas de masculinas. Esto debido a la aprobación por parte de las mujeres de algunas prácticas sociales, especialmente de algunos deportes que tradicionalmente eran patrimonios exclusivos de los hombres. También según estos autores, aquellas que practican deportes “no tradicionales para mujeres” encuentran en ello “parte de su personalidad”. Se convierten en una necesidad de expresión y afirmación del yo; además representa la capacidad de emprender nuevos retos y de construirse como un ser humano autónomo, capaz de auto realizarse.

Tradicionalmente, el desarrollo de la motricidad gruesa y de las capacidades condicionales que se expresan en deportes como el fútbol y la lucha han sido privilegiadas para los hombres y el desarrollo de la motricidad fina y de las capacidades coordinativas que se manifiestan en el patinaje, tenis, natación y la gimnasia han sido dirigidas hacia las mujeres, lo que hace que existan en los imaginarios unas prácticas deportivas “más adecuadas” para los hombres y otras “más adecuadas” para las mujeres (Gallo, 2002).

Disciplinas mixtas

Las mujeres han conseguido reducir la diferencia de rendimiento deportivo, durante las últimas dos décadas, con respecto a los hombres, llegando incluso a obtener en algunas disciplinas supremacía. No se trata solamente de deportes como el baile de salón, la gimnasia y el patinaje artístico, que favorecen el ritmo, el balance y la sincronización

(cualidades físicas típicamente femeninas). Parece también que las mujeres cabalgan y disparan mejor que los hombres (Tamburrini, 1999).

En las últimas dos décadas se ha generado una evolución con respecto a las disciplinas en las que las mujeres pueden participar por lo tanto estas ya compiten en: atletismo, bádminton que también es mixto, baloncesto, balonmano, ciclismo de ruta, ciclismo de montaña, fútbol, fútbol sala, gimnasia artística, gimnasia rítmica, halterofilia, hípica que es mixta, jockey, judo, lucha, natación, nado sincronizado, saltos, pentatlón, Piragüismo, remo, softbol, taekwondo, tenis, tenis de mesa, tiro olímpico, tiro con arco, voleibol, voleibol de playa.

Concepto de Sexo y Género

Patrones y acervos culturales indican un papel masculino y uno femenino diferenciados y pautados según épocas, usos y costumbres, sin embargo el ser mujer puede atribuirse, por una parte, al sexo biológico pero también por otra, a la identidad femenina con el rol que la sociedad espera quiera desempeñar. Para entender mejor la discriminación que ha tenido la mujer en deporte hay que tener claro lo qué es género y lo qué es sexo.

Se puede entender como género según: Brullet y Subirtas, citado por Yañez (2002), como el conjunto de normas sociales que define capacidades y comportamientos, características, psicosociales (rasgos, roles, motivaciones y conductas) que se asignan diferencialmente a hombres y mujeres. Mientras que sexo se puede entender como la características biológicas de cada persona: macho o hembra del género (García et al., 2002).

En este sentido, las relaciones de género son construcciones culturales que surgen históricamente a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres, pero en las sociedades patriarcales éstas se generan, en mayor medida, por los aspectos biológicos, fundamentales en relaciones de poder y dominio de todos los ámbitos de la reproducción,

social: el trabajo, la vida familiar y cotidiana, el deporte, el quehacer político entre otros (Gallo, 2001).

Bolaños (1996): indica que sexo es la condición orgánica, física, reproductiva, atribuida al macho o a la hembra. En la persona esa condición se llama varón o mujer. Es muy fácil distinguir el sexo de una persona si está desnuda; si no la está, la verdad sobre el sexo no es exacta, sobre todo si la persona es de otra cultura, otra raza, de poca edad o mucha edad. Considerando como femenino todo lo que la sociedad ha dispuesto para la hembra humana y el término masculino todo lo que la sociedad ha dispuesto para los varones. A lo femenino y masculino se le llama Género. La misma autora cita que: Género en lo humano se refiere a las características o cualidades sociales, intelectuales, morales o espirituales que la sociedad le ha asignado al varón y a la mujer: llamado masculinidad, lo dado al varón, y feminidad lo atribuido a la mujer. El género se construye día a día, por medio de costumbres, leyendas, cuentos, canciones, poemas y conversaciones, en las que participan mayormente los varones. Las características del género son:

1. Se transmite de generación en generación sin ser cuestionado.
2. Se trasmite como una verdad por largos periodos de tiempo.
3. Es aceptado como natural. La sociedad ha aceptado la desigualdad entre los sexos como algo natural, confundiendo lo que es sexo y lo que es género.
4. La sociedad le da mucho más valor al mundo público que le pertenece al varón, relegando el mundo privado y asignándoselo a la mujer.
5. Divide el trabajo de acuerdo al sexo.
6. El género lo reafirma la escuela, la familia, la religión y los medios de comunicación.
7. El ser mujer y el ser hombre se transforma continuamente, día a día en la búsqueda de un ser humano mejor.

Creencias y mitos de la participación de la mujer en el deporte

Según Gallo (2002), el siglo XX aparece como la época donde se han producido los cambios más significativos relacionados con la participación social de las mujeres. La nueva condición femenina ha permitido el advenimiento de la mujer sujeto, la cual se

dignifica poco a poco a medida que el mundo deja de ser determinado por el orden social establecido y se encamina más hacia el libre gobierno individual. A medida que las luchas feministas han contribuido a ampliar el ejercicio de la libertad, la democracia, la igualdad y la equidad de las mujeres, muchos de los lugares y atribuciones de lo femenino se desvanece, pero paradójicamente, también perduran en la sociedad un conjunto de actitudes e imaginarios tradicionales.

Silvana Vilodre (2003), dice que el argumento de que el deporte pone en riesgo la salud reproductora de la mujer, además de revelar un preconceito médico basado específicamente en el aspecto biológico, es bastante frágil puesto que las mujeres participan de otros espacios de trabajos que podrían perjudicar su salud. Indica además, que con relación a la participación de la mujer en el campo deportivo, fundamentalmente en aquellas prácticas consideradas “violentas para su sexo”, existe otra cuestión que debe ser reflexionada y es que existe la idea de que muchas veces la mujer que practica estos deportes tiende a masculinizarse.

Además, Foldesi (citado por Monsalve, 2000), dice que hay nuevos mitos y creencias de la participación de la mujer en el deporte, tales como: las mujeres tienen las mismas capacidades que los hombres para alcanzar logros, que no existe relación alguna entre deporte femenino y masculinidad y también que la práctica deportiva no es dañina para la salud porque no son factores biológicos los que limitan la participación sino, que son los factores socioculturales. Careciendo todos estas ideas de investigaciones científicas.

Etizen y Sage citados por Gallo (2000), distinguen tres mitos fundamentales que surgieron en los años de la aparición y desarrollo del deporte moderno: la actividad deportiva-atlética masculiniza a las mujeres; la práctica deportiva es peligrosa para la salud de las mujeres; las mujeres no están interesadas en el deporte y cuando lo hacen no lo ejecutan bien como para ser tomadas en serio.

El primer mito, el que la actividad deportiva-atlética masculiniza a las mujeres es quizás, el más persistente de los estereotipos sobre el deporte femenino, ya que

históricamente, a las mujeres que han desarrollado sus capacidades motrices socialmente, se les ha estigmatizado de ser “masculinas”. Se agregan a lo anterior, los estereotipos incorporados en el saber común que se manifiestan, con expresiones como “se ven muy feas, pierden delicadeza, son torpes para manejar el balón, las mujeres no son para jugar fútbol, rugby, y el jockey”, entre otros.

El segundo mito que hace referencia a que la práctica deportiva es peligrosa para la salud, se sustenta en que el grado de intensidad de la actividad física puede alterar el ciclo menstrual, dañar los órganos reproductores y los senos ya que puede tener efectos negativos en la fertilidad y disminuir la capacidad productiva. Incluso, que puede desequilibrar su sistema nervioso por no tener tanta resistencia psicológica como los varones.

El tercer mito nombra que las mujeres no están interesadas en el deporte y cuando lo hacen no lo ejecutan bien como para ser tomadas en serio, se sustenta en el supuesto de la falta de predisposición de la mujer hacia el deporte, en lugar de tener en consideración el proceso de socialización de las mujeres, que favorece su inactividad físico deportiva desanimándolas para practicar deporte.

También dice Corbet (2000), que hay muchos mitos en torno a los efectos de la participación deportiva y en relación con las capacidades psicológicas y físicas para el deporte de las mujeres y las niñas, mitos que han sido desmentidos por la investigación en el campo de la medicina y las ciencias del deporte. Desgraciadamente, en demasiados lugares del mundo algunos de estos mitos se siguen considerando verdades absolutas, entre ellos figuran los siguientes: la práctica de una actividad física particularmente enérgica puede provocar alteraciones en la capacidad de procrear, el pecho y los órganos reproductores femeninos pueden sufrir daños como consecuencia de la práctica deportiva; la estructura ósea de la mujer es más frágil que la del hombre y por lo tanto se lesiona con más facilidad; las mujeres que practican deporte con particular intensidad padecen trastornos de la menstruación; las mujeres que practican deportes de contacto y se comportan con agresividad en este contexto pierden su feminidad. Esas ideas erróneas son fuertes en grupos especialmente conservadores, aún a principios del siglo XXI.

Capítulo III

METODOLOGÍA

Este capítulo presenta la metodología que se empleó para recolectar los datos que se utilizaron para medir la percepción de varones y mujeres estudiantes de secundaria acerca de la participación de la mujer en el deporte de rendimiento.

1. Sujetos

Se contó con una población inicial de 2682 estudiantes de secundaria del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y del Liceo Diurno de Esparza.

El Colegio Técnico Profesional de Puntarenas, está ubicado en el distrito de Barranca, a 1 metro sobre el nivel de mar, con una temperatura promedio de 34°, la edad de los estudiantes oscilaban entre 13 y 18 años. Se imparten las siguientes especialidades: mecánica automotriz, mecánica de presión, informática, secretariado comercial, contabilidad, electrónica industrial. En el momento del estudio (estimado) habían en séptimo año: 198 varones y 202, mujeres; octavo año, 159 varones y 154 mujeres; noveno año, 86 varones y 56 mujeres; décimo año, 123 varones y 90 mujeres; undécimo año, 94 varones y 86 mujeres; doceavo año, 46 varones y 83 mujeres. Para un total de 706 varones y 671 mujeres. Esta institución no contaba, en el momento del estudio, con disciplinas deportivas de la rama femenina o con una tradición institucional con respecto a la promoción del deporte en la mujer.

El Liceo Diurno de Esparza, está ubicado en el cantón central de Esparza, Distrito Espíritu Santo, a 250 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 32°, la edad de los estudiantes oscilaban entre los 13 y 18 años. En el momento del estudio (estimado) habían en séptimo año: 162 varones y 181 mujeres; en octavo año, 134 varones y 133 mujeres; en noveno año, 124 varones y 154 mujeres; en décimo año, 115 varones y 127 mujeres y en undécimo 93 varones y 82 mujeres. Para un total de 628 varones y 677 mujeres. Esta institución contaba, en el momento del estudio, con una disciplina deportiva

de la rama femenina (fútbol sala), la cual era la única actividad deportiva institucional practicada por mujeres.

De cada institución se eligió a 300 sujetos (2 secciones por cada nivel, desde 7° a 5°). La elección de las secciones se hizo al azar. Sin embargo, suministraron datos completos solo 239 sujetos (124 hombres y 115 mujeres) del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y 234 (120 hombres y 114 mujeres) del Liceo Diurno de Esparza, para una muestra total de 473 sujetos.

La distribución de hombres y mujeres por institución educativa fue la siguiente: 26,2% de la muestra eran hombres del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas; 25.4% de la muestra eran hombres del Liceo Diurno de Esparza; 24.3% de la muestra eran mujeres del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y 24.1% de la muestra eran mujeres del Liceo Diurno de Esparza. Así, el 51,6% de la muestra eran hombres y 48.4% de la muestra fueron mujeres y por institución el 50,5% de la muestra eran estudiantes del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y el 49.5% de la muestra eran estudiantes del Liceo Diurno de Esparza. No se encontró diferencia significativa en la distribución de sujetos por sexo y por institución ($\chi^2=0,017$; $p=0,896$). Es decir que se puede confiar en que el muestreo realizado permitió obtener una distribución equilibrada para representar a los sujetos según sexo e institución.

2. Instrumentos

Para obtener la información se usó una encuesta (anexo 1). Ésta tenía dos versiones, una para mujeres y otra para hombres. La versión de las mujeres estudiantes, constaba de una parte introductoria donde se solicitaba el nombre del centro educativo, la edad, sexo, y si había sido deportista. Esto es seguido por una breve explicación del objetivo del instrumento y un espacio para que firmen y den su consentimiento para participar como sujetos de la investigación, contando con autorización previa de sus padres, madres o encargados(as) legales. Luego, se presentan 56 ítems de los cuales 55 son de respuesta

cerrada y uno de respuesta abierta, en donde si se considera que existen deportes que solo deberían ser practicados por hombres, se debía especificar cuáles eran esas disciplinas.

La versión dirigida a los hombres estudiantes, constaba de una parte introductoria igual al instrumento de las mujeres ya descrito antes. Luego, se presentaron 59 ítems de los cuales 58 eran de respuesta cerrada y uno de respuesta abierta, en donde si se consideraba que existían deportes que solo deberían ser practicados por hombres, se debía especificar cuáles eran esas disciplinas.

Ambos instrumentos corresponden a la versión española del inventario de actitudes de hombres y mujeres hacia la participación de la mujer en el deporte, desarrollado en Grecia, por Harahousou-Kabitsi y Kabitsis (1995) y aplicado en estudiantes universitarios griegos, en los cuales se encontró consistencias internas de 0.88 en la escala de hombres y de 0.60 en la de mujeres y, mediante análisis factorial, se encontró seis dimensiones en la escala de los hombres (cobertura de los medios de prensa, coraje, aceptación social, importancia, compromiso, igualdad) y tres dimensiones en la escala de mujeres (igualdad, coraje, cobertura de los medios de prensa). Este instrumento fue traducido del inglés, lengua en la cual fue publicado en el *International Journal of Sport Psychology*. Además, el instrumento fue revisado por expertos, previo a su aplicación. Los análisis se centraron en la opinión de los sujetos en cada ítem, por lo que no se utilizó la estructura factorial reportada por los autores originales de la escala.

La calificación de cada ítem, se realizó con base en una escala de tipo Likert de cinco puntos: 5 si está fuertemente de acuerdo, 4 de acuerdo, 3 indeciso, 2 en desacuerdo y 1 fuertemente en desacuerdo. En el cuestionario que se aplicó a las mujeres hay tres ítems menos que en el de los hombres (ver anexo 1) para un total de 53 ítems. Además, en los cuestionarios de ambos géneros, existen varios ítems que son de calificación inversa (ver anexo 1). A mayor puntaje por ítem, mejor (más positiva) es la percepción sobre la participación de la mujer en deporte.

Se incluyeron 3 ítems adicionales, para medir la opinión de hombres y mujeres con respecto a otros mitos sobre la práctica deportiva de las mujeres (ver ítems 57 a 59, en anexo 1).

3. Procedimientos

Se estableció contacto con los directores del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y del Liceo Diurno de Esparza, se les solicitó la autorización de realizar la investigación en esas instituciones y luego, se dio una charla de inducción a los docentes que aplicarían el instrumento, para que lo pasaran en las lecciones de sus respectivas materias. La escogencia de grupos por nivel, se hizo mediante un procedimiento aleatorio, que consistió en un sorteo para elegir a dos grupos por cada nivel y en cada colegio y se procedió a evaluar a todos los estudiantes de los grupos elegidos. Se trató de tener la mayor cantidad de sujetos posibles con participación voluntaria y autorización de sus padres, madres o encargados(as) legales.

4. Análisis estadístico

Como estadística descriptiva se aplicó el conteo de frecuencias absolutas y el cálculo de frecuencias relativas (porcentajes), en las respuestas a la pregunta del ítem 59 (ver anexo 1) y también se obtuvo promedios y desviaciones estándar, de las variables dependientes continuas.

Como estadística inferencial, se aplicó análisis no paramétricos (prueba χ^2) y paramétricos (análisis de varianza de dos vías). Todos los análisis se corrieron con el paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS versión 8.0 para Windows.

Capítulo IV

RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados más relevantes de la investigación, los cuales se resumen en tablas y gráficos, según corresponda. En la muestra de ambos colegios, 183 participantes (43 hombres y 140 mujeres) dijeron que no eran deportistas y 290 (201 hombres y 89 mujeres), indicaron que sí eran practicantes regulares de deporte. Se encontró relación significativa entre el sexo y la práctica de deporte ($\chi^2=94,29$; $p=0,000$). Esto indica que la frecuencia de hombres deportistas era significativamente más alta que la de mujeres.

**Tabla 1: Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres
(respuestas de hombres del Colegio Técnico de Puntarenas:
no contaba con participación femenina en deporte organizado)**

Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Boxeo	20	18,69%	Ski	2	1,87%
Fútbol americano	18	16,82%	Rugby	2	1,87%
Fútbol	14	13,08%	Natación	2	1,87%
Artes Marciales	12	11,21%	Deportes de Motor	1	0,93%
Halterofilia	7	6,54%	Físico culturismo	1	0,93%
Baloncesto	6	5,61%	Pesca	1	0,93%
Jockey	6	5,61%	Ciclismo	1	0,93%
Béisbol	4	3,74%	Triatlón	1	0,93%
Lucha	3	2,8%	Todos los deportes	1	0,93%
Atletismo	2	1,87%	Balonmano	1	0,93%
Fútbol Sala	2	1,87%			

Se observa en la Tabla 1, que había un grupo importante de hombres del colegio que no tenía equipos o disciplinas deportivas femeninas organizadas, quienes identificaron varias disciplinas deportivas como solamente apropiadas para hombres. Las más mencionadas fueron el boxeo, fútbol americano, fútbol y las artes marciales. En total, estos sujetos mencionaron 20 disciplinas como exclusivas de los hombres (y uno de ellos dijo que todos los deportes eran solo para hombres). Cabe acotar que en ambas instituciones se

impartía educación física, pero en este colegio, no se contaba con equipos deportivos organizados para que las estudiantes compitieran regularmente, como sí lo hacían los hombres.

Tabla: 2: Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres (respuestas de mujeres del Colegio Técnico de Puntarenas: no contaba con participación femenina en deporte organizado)

Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Fútbol americano	21	29,5%	Esgrima	1	1,4%
Boxeo	15	21,1%	Físico culturismo	1	1,4%
Béisbol	9	12,6%	Jockey	1	1,4%
Fútbol	6	8,4%	Kayak	1	1,4%
Sumo	3	4,2%	Baloncesto	1	1,4%
Lucha libre	3	4,2%	Fútbol sala	1	1,4%
Golf	3	4,2%	Tenis	1	1,4%
Halterofilia	2	2,8%	BMX	1	1,4%
			Patineta	1	1,4%

En la tabla 2, se observan las respuestas de las mujeres del mismo colegio en donde no existía la organización de deporte para las mujeres. En forma similar que los hombres de esa institución, un grupo importante de mujeres mencionó que había varias disciplinas deportivas que eran exclusivas de los hombres (en total se mencionaron 17 disciplinas). Las más mencionadas fueron el fútbol americano y el boxeo, además del béisbol.

Tabla : 3: Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres (respuestas de hombres del Liceo Diurno de Esparza: contaba con participación femenina en deporte organizado)

Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Fútbol americano	22	22,6%	Atletismo	2	2%
Boxeo	19	19,5%	Béisbol	2	2%
Fútbol	11	11,3%	Rugby	2	2%
Artes Marciales	9	9,2%	Golf	1	1%
Jockey	8	8,2%	Fútbol sala	1	1%
Lucha libre	5	5,1%	Físico culturismo	1	1%
Halterofilia	4	4,1%	Natación	1	1%
Baloncesto	4	4,1%	Pesca	1	1%
Deportes de motor	4	4,1%			

En la tabla 3, se observan las respuestas de los hombres del colegio en donde sí existía organización regular de disciplinas deportivas femeninas. Pese a ello, los hombres mencionaron varias disciplinas como exclusivas de los hombres (17 en total). Las más mencionadas fueron el fútbol americano, el boxeo y el fútbol (cabe acotar que en ese colegio se organizaba equipos femeninos de fútbol sala, que se ve que tuvo más aceptación como deporte que podría practicarse por hombres o por mujeres).

**Tabla 4: Frecuencia de actividades deportivas juzgadas como exclusivas para hombres
(respuestas de mujeres del Liceo Diurno de Esparza:
contaba con participación femenina en deporte organizado)**

Actividad	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Fútbol americano	25	32,8%
Boxeo	15	19,7%
Lucha	10	13,1%
Fútbol	7	9,2%
Halterofilia	6	7,8%
Jockey	5	6,5%
Artes Marciales	3	4%
Rugby	2	2,6%
Balonmano	2	2,6%
Fútbol Sala	1	1,3%

En la tabla 4, se muestra las respuestas de las mujeres del colegio donde había tradición deportiva en la rama femenina. Varias disciplinas (10 en total), fueron mencionadas como exclusivas de los hombres, siendo las más mencionadas (similar a lo observado en las tablas 1, 2 y 3) el fútbol americano, el boxeo y la lucha y además, el fútbol.

Vale acotar que los deportes de combate y los de contacto físico, son los que predominantemente son vistos como exclusivos de los hombres, tanto por las mujeres como por los mismos varones, de ambos colegios. Cabe agregar que los resultados de las tablas 1 a 4, corresponden a la frecuencia con la que ciertas disciplinas deportivas eran citadas como solo propias o adecuadas para hombres (un mismo sujeto podía indicar más de un deporte). La proporción de hombres del colegio sin tradición de organización de deporte en la rama

femenina, que indicó al menos un deporte como exclusivo de varones fue de 40,32% mientras que la proporción de mujeres del mismo colegio que indicó al menos un deporte como solo masculino, fue similar (39,13%).

En el otro colegio en donde sí había tradición de organización deportiva en la rama femenina, se observó que la proporción de hombres (45%) y la de mujeres (39,47%) que pensaba así era similar. En general, el porcentaje de hombres (de ambos colegios) que pensaba que existe al menos un deporte exclusivamente masculino era de 42,62%. El porcentaje de mujeres (ambos colegios) que pensaba así, era de un 30,10%.

Es decir que, en general un 36,57% de toda la muestra estudiada, pensaba que existía al menos un deporte exclusivo para los hombres, o sea que la mayor parte de los y las estudiantes participantes en el estudio, opinaba lo contrario (que no hay deportes exclusivamente para los hombres).

Tabla 5: Análisis de varianza, según condición de práctica deportiva, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en estudiantes de secundaria del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza

Ítem	F	Sig.	Deportista					
			No (n=183)		Sí (n=290)		Total (n=473)	
			Pro.	D.S.	Pro.	D.S.	Pro.	D.S.
que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista*	0,989	0,320	1,98	0,92	1,89	1,04	1,92	1,00
que las mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos*	2,754	0,098	3,28	1,31	3,07	1,43	3,15	1,38
participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer	9,758	0,002**	2,81	1,11	3,17	1,26	3,03	1,21
que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes	2,345	0,126	3,02	1,19	3,21	1,34	3,14	1,29
que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres*	40,791	0,000**	2,12	1,49	3,05	1,58	2,69	1,61
que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no participantes	0,523	0,470	3,15	1,34	3,06	1,28	3,10	1,30
que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos	2,084	0,149	3,77	1,23	3,94	1,26	3,87	1,25
que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer	0,198	0,656	4,04	1,02	4,00	1,12	4,02	1,08
que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas	7,882	0,005**	3,39	1,10	3,09	1,13	3,21	1,12
que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas	11,059	0,001**	3,89	1,03	3,52	1,22	3,66	1,16
que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física*	33,221	0,000**	3,44	1,19	2,75	1,33	3,02	1,32
mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas	31,385	0,000**	2,59	1,30	3,27	1,28	3,00	1,33
que gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte	6,733	0,010*	3,92	1,09	4,17	1,00	4,08	1,05
que el entrenamiento físico debería ser recomendado a las mujeres	17,558	0,000**	2,43	1,48	3,04	1,60	2,80	1,58
disfruto observando a la mujer participar en deportes	15,399	0,000**	2,83	1,25	3,32	1,39	3,13	1,36
que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes*	0,343	0,558	3,08	1,28	3,01	1,36	3,04	1,33
desarrollo muscular en una mujer es atractivo*	0,009	0,924	3,02	1,32	3,03	1,45	3,02	1,40
que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos	53,417	0,000**	2,24	1,45	3,28	1,56	2,88	1,60
que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres*	1,193	0,275	3,02	1,33	2,88	1,33	2,94	1,33
que el entrenamiento físico debería ser recomendado a las mujeres	28,156	0,000**	2,56	1,31	3,25	1,43	2,98	1,42
que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres	1,215	0,271	3,28	1,16	3,40	1,19	3,35	1,17
que la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo*	13,589	0,000**	2,38	1,42	2,91	1,54	2,70	1,52
que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad*	5,743	0,017*	3,69	1,25	3,41	1,27	3,52	1,26
que los periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer*	0,034	0,855	2,98	1,17	2,96	1,28	2,97	1,24
que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos*	1,274	0,260	3,59	1,29	3,44	1,40	3,50	1,36
que se ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas*	6,471	0,011*	2,89	1,40	2,55	1,40	2,68	1,41
que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte*	3,481	0,063	3,32	1,29	3,09	1,35	3,18	1,33
que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte	2,865	0,091	3,05	1,16	3,24	1,24	3,17	1,21
que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican*	0,954	0,329	2,85	1,46	2,98	1,44	2,93	1,45
que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres	1,843	0,175	2,96	1,45	3,14	1,45	3,07	1,45
que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres	5,587	0,019*	3,28	1,25	3,56	1,23	3,45	1,25
que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras	24,258	0,000**	3,01	1,22	3,55	1,14	3,34	1,20
que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte*	3,216	0,074	3,07	1,31	2,85	1,30	2,94	1,31
que la mujer es como espectadora y no en el campo de juego*	5,576	0,019*	2,46	1,33	2,77	1,45	2,65	1,41
que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inactiva*	2,035	0,154	2,98	1,30	2,81	1,29	2,88	1,30
que la necesidad de mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres*	5,033	0,025*	3,12	1,28	2,83	1,41	2,94	1,37
que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones*	1,857	0,174	2,79	1,22	2,63	1,23	2,69	1,22
que las mujeres siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones	0,773	0,380	2,77	1,24	2,88	1,37	2,84	1,32
que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas*	1,143	0,286	2,37	1,21	2,24	1,22	2,29	1,22
participación en deportes hace a la mujer más atractiva	1,217	0,271	3,27	1,18	3,40	1,23	3,35	1,21
que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas	17,148	0,000**	2,56	1,44	3,14	1,47	2,91	1,49
actividad física vigorosa es buena para la mujer	9,302	0,002**	2,97	1,43	3,38	1,41	3,22	1,43
que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva*	5,695	0,017*	2,56	1,25	2,85	1,30	2,74	1,29
que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física	0,394	0,531	3,53	1,04	3,59	1,07	3,56	1,06
que los deportes femeninos en vez de deportes masculinos	5,292	0,022*	2,86	1,19	3,13	1,23	3,03	1,22
que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida*	0,075	0,784	2,95	1,28	2,91	1,30	2,93	1,29
que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres*	0,151	0,698	2,80	1,20	2,84	1,24	2,83	1,22
que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte	0,001	0,970	3,37	1,29	3,37	1,28	3,37	1,29
que las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres*	5,576	0,019*	3,02	1,28	2,73	1,26	2,84	1,27
que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad*	4,599	0,032*	3,21	1,26	2,94	1,37	3,05	1,34
que los deportes deberían motivar la participación mixta (hombres y mujeres)	0,003	0,953	3,93	1,26	3,92	1,22	3,93	1,23
que no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico*	7,843	0,005**	3,31	1,46	2,93	1,38	3,08	1,42
que practicar deporte es una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades	35,125	0,000**	2,50	1,30	3,26	1,39	2,97	1,40
que la mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana*	8,539	0,004**	2,47	1,50	2,90	1,55	2,73	1,55
que la práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad*	2,292	0,131	2,79	1,27	2,97	1,33	2,90	1,30
que los deportes que solo deberían ser practicados por hombres*	6,125	0,014*	3,30	1,50	2,93	1,60	3,07	1,57

Pro: Promedio

D.S.: Desviación estándar

** Significativa con $p < 0,01$ * Significativa con $p < 0,05$

+Ítems inversos (el puntaje se invierte 5:1, 4:2, 3:3, 2:4, 1:5).

A mayor puntaje se obtiene en los ítems, más favorable tiende a ser la opinión de los entrevistados.

Efectos significativos de ítem ($F=40,308$; $p=0,000$; $p<0,01$), condición de deportista ($F=13,415$; $p=0,000$; $p<0,01$) y de interacción ($F=8,814$; $p=0,004$; $p<0,01$). Esto último indica que las opiniones de deportistas y no deportistas difieren en algunos ítems. Esas comparaciones post hoc se aprecian en la tabla (F y significancias respectivas).

Tabla 6: Análisis de varianza, según condición de práctica deportiva, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en hombres estudiantes de secundaria del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza

Ítem	F	Sig.	Deportista				Total (n=244)			
			No (n=43)	Si (n=201)	Pro.	D.S.	Pro.	D.S.	Pro.	D.S.
Yo creo que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista*	0,334	0,564	2,02	0,91	1,92	1,09	1,94	1,06		
**Deberíamos esforzarnos por mantener el rendimiento deportivo masculino por delante del femenino*	1,713	0,192	2,88	1,24	2,58	1,40	2,64	1,37		
Las mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos*	1,927	0,166	3,26	1,31	2,93	1,41	2,99	1,40		
La participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer	1,251	0,265	3,21	0,99	3,43	1,23	3,39	1,19		
Yo creo que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes	0,059	0,808	3,30	1,06	3,35	1,28	3,34	1,24		
Yo creo que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres*	0,321	0,571	3,70	1,35	3,82	1,22	3,80	1,24		
Yo creo que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no participantes	0,646	0,422	3,37	1,27	3,21	1,15	3,24	1,17		
Yo creo que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos	0,456	0,500	3,63	1,33	3,78	1,30	3,75	1,30		
Yo pienso que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer	0,093	0,761	3,95	1,07	3,90	1,15	3,91	1,13		
Yo creo que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas	3,139	0,078	3,33	1,08	2,99	1,14	3,05	1,13		
Yo pienso que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas	1,748	0,187	3,70	1,12	3,44	1,15	3,49	1,15		
Yo creo que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física*	0,803	0,371	2,44	1,00	2,28	1,04	2,31	1,05		
Las mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas	5,319	0,022*	4,18	1,09	3,79	1,00	3,86	1,01		
Me gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte	0,719	0,397	4,00	1,11	4,14	1,03	4,12	1,04		
Es antifemenino para la mujer participar en actividad física*	0,008	0,927	3,46	1,45	3,48	1,45	3,48	1,45		
Yo disfruto observando a la mujer participar en deportes	0,059	0,808	3,76	1,08	3,81	1,20	3,80	1,18		
Creo que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes*	2,055	0,153	3,37	1,19	3,06	1,29	3,11	1,27		
El desarrollo muscular en una mujer es atractivo*	0,012	0,913	3,09	1,25	3,11	1,46	3,11	1,42		
Creo que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos	0,249	0,618	3,95	1,15	4,04	1,07	4,02	1,08		
Yo creo que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres*	3,294	0,071	2,41	1,17	2,80	1,26	2,73	1,25		
Creo que el entrenamiento físico debería serle recomendado a las mujeres	0,023	0,879	3,88	1,05	3,85	1,10	3,86	1,09		
Creo que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres	0,088	0,767	3,37	0,95	3,42	1,15	3,41	1,11		
El lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo*	0,236	0,627	3,48	1,43	3,37	1,40	3,39	1,40		
Creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad*	1,729	0,190	3,44	1,22	3,16	1,26	3,21	1,25		
Largos periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer*	3,046	0,082	3,13	1,08	2,78	1,24	2,84	1,22		
Creo que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos*	1,049	0,307	2,97	1,35	3,21	1,41	3,17	1,40		
Prefiero ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas*	0,278	0,599	2,27	1,22	2,39	1,29	2,37	1,28		
Creo que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte*	1,374	0,242	3,06	1,18	2,82	1,27	2,86	1,26		
Creo que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte	1,935	0,166	3,13	1,37	3,42	1,20	3,37	1,23		
Pienso que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican*	3,607	0,059	3,41	1,36	2,97	1,39	3,05	1,39		
Creo que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres	0,072	0,788	3,44	1,50	3,37	1,39	3,38	1,40		
Creo que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres	0,655	0,419	3,81	1,09	3,65	1,21	3,68	1,19		
**Yo no le objetaría a mi esposa/novia/compañera que tomara unas dos tardes por semana para hacer un deporte	1,213	0,272	3,88	1,07	3,63	1,38	3,68	1,33		
Creo que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras	0,771	0,381	3,51	1,14	3,67	1,11	3,64	1,11		
Creo que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte*	2,082	0,150	2,30	1,20	2,59	1,19	2,54	1,19		
El lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego*	1,185	0,277	3,37	1,25	3,12	1,37	3,16	1,35		
Creo que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inactiva*	0,018	0,893	2,72	1,51	2,69	1,25	2,69	1,29		
Creo que la necesidad de mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres*	0,593	0,442	2,81	1,22	2,64	1,35	2,67	1,32		
Creo que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones*	0,026	0,873	2,62	1,21	2,59	1,13	2,60	1,14		
Las mujeres casi siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones	0,000	0,983	3,13	1,30	3,14	1,36	3,14	1,35		
Creo que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas*	0,177	0,674	2,48	1,35	2,39	1,26	2,41	1,27		
**Me siento amenazado o incómodo cuando una mujer hace algo mejor que yo*	0,730	0,394	3,30	1,33	3,09	1,42	3,13	1,41		
La participación en deportes hace a la mujer más atractiva	0,015	0,902	3,37	1,34	3,39	1,22	3,39	1,24		
Pienso que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas	0,325	0,569	3,79	1,37	3,66	1,27	3,68	1,29		
La actividad física vigorosa es buena para la mujer	0,184	0,668	3,95	1,17	4,02	1,03	4,01	1,05		
Creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva*	4,809	0,029*	3,51	1,18	3,05	1,23	3,13	1,23		
Creo que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física	0,767	0,382	3,67	1,04	3,51	1,07	3,54	1,06		
Yo vería deportes femeninos en vez de deportes masculinos	0,001	0,974	3,11	1,34	3,10	1,21	3,11	1,23		
Creo que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida*	4,687	0,031*	2,34	1,15	2,81	1,29	2,72	1,28		
Pienso que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres*	0,067	0,796	2,93	1,05	2,98	1,16	2,97	1,14		
Creo que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte	1,000	0,318	3,48	1,20	3,27	1,25	3,31	1,24		
Las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres*	0,097	0,755	2,69	1,16	2,76	1,22	2,75	1,21		
Creo que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad*	4,100	0,044*	3,27	1,22	2,84	1,30	2,91	1,29		
Creo que los deportes deberían motivar la participación mixta (hombres y mujeres)	0,629	0,428	3,93	1,33	3,76	1,25	3,79	1,26		
La mujer no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico*	2,311	0,130	3,11	1,43	2,78	1,28	2,84	1,31		
Pienso que practicar deporte es una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades	0,004	0,949	3,74	1,15	3,73	1,21	3,73	1,19		
La mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana*	1,915	0,168	3,72	1,31	3,39	1,40	3,45	1,39		
La práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad*	2,042	0,154	3,53	1,26	3,21	1,32	3,27	1,31		
Hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres*	11,715	0,001**	3,79	1,58	2,88	1,57	3,04	1,60		

Pro: Promedio

D.S.: Desviación estándar

** Significativa con $p < 0,01$ * Significativa con $p < 0,05$

+Ítems inversos (el puntaje se invierte 5:1, 4:2, 3:3, 2:4, 1:5).

A mayor puntaje se obtiene en los ítems, más favorable tiende a ser la opinión de los entrevistados.

No hubo efectos significativos de condición de deportista ($F=3,013$; $p=0,084$). Si hubo efectos significativos de ítem ($F=28,407$; $p=0,000$; $p<0,01$), y de interacción ($F=1,572$; $p=0,004$; $p<0,01$). Esto último indica que las opiniones de los hombres deportistas y las de los no deportistas, difieren en algunos ítems. Esas comparaciones post hoc se aprecian en la tabla (F y significancias respectivas).

Tabla 7: Análisis de varianza, según condición de práctica deportiva, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en mujeres estudiantes de secundaria del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza

Ítem	F	Sig.	Deportista					
			No (n=140)		Sí (n=89)		Total (n=229)	
			Pro.	D.S.	Pro.	D.S.	Pro.	D.S.
creo que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista*	1,419	0,235	1,97	0,92	1,82	0,94	1,91	0,93
las mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos*	0,255	0,614	3,30	1,31	3,39	1,42	3,33	1,35
participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer	0,461	0,498	2,70	1,12	2,59	1,15	2,65	1,13
creo que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes	0,061	0,805	2,94	1,22	2,89	1,44	2,92	1,31
creo que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres*	4,584	0,033*	1,63	1,16	1,33	0,76	1,51	1,03
creo que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no participantes	3,307	0,070	3,09	1,36	2,74	1,51	2,95	1,43
creo que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos	10,026	0,002**	3,81	1,20	4,31	1,10	4,00	1,18
pienso que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer	1,471	0,226	4,07	1,01	4,24	1,04	4,14	1,02
creo que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas	0,267	0,606	3,41	1,11	3,33	1,08	3,38	1,10
pienso que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas	2,162	0,143	3,95	0,99	3,71	1,37	3,86	1,16
creo que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física*	0,109	0,741	3,75	1,04	3,80	1,31	3,77	1,15
las mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas	0,006	0,939	2,10	0,94	2,08	1,01	2,09	0,97
me gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte	6,024	0,015*	3,90	1,09	4,24	0,95	4,03	1,05
es antifemenino para la mujer participar en actividad física*	0,094	0,760	2,11	1,34	2,05	1,47	2,09	1,39
no disfruto observando a la mujer participar en deportes	4,136	0,043*	2,54	1,15	2,22	1,14	2,41	1,16
creo que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes*	0,291	0,590	3,00	1,29	2,89	1,50	2,96	1,38
desarrollo muscular en una mujer es atractivo*	0,708	0,401	3,00	1,34	2,84	1,42	2,93	1,37
creo que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos	0,790	0,375	1,71	1,08	1,58	1,06	1,66	1,07
creo que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres*	0,442	0,507	3,21	1,32	3,08	1,45	3,16	1,37
creo que el entrenamiento físico debería serle recomendado a las mujeres	2,637	0,106	2,15	1,10	1,91	1,15	2,06	1,12
creo que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres	0,369	0,544	3,25	1,21	3,35	1,28	3,29	1,24
el lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo*	1,137	0,287	2,05	1,24	1,86	1,33	1,97	1,27
creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad*	1,509	0,221	3,77	1,25	3,97	1,09	3,85	1,19
cargos periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer*	6,734	0,010*	2,93	1,20	3,37	1,28	3,10	1,25
creo que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos*	1,125	0,290	3,77	1,22	3,95	1,23	3,84	1,22
prefiero ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas*	0,590	0,443	3,08	1,41	2,93	1,55	3,02	1,46
creo que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte*	2,805	0,095	3,40	1,31	3,70	1,33	3,52	1,32
creo que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte	1,414	0,236	3,02	1,09	2,84	1,24	2,95	1,15
pienso que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican*	2,704	0,101	2,67	1,45	3,01	1,54	2,80	1,49
creo que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres	0,904	0,343	2,81	1,41	2,62	1,46	2,74	1,43
creo que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres	1,916	0,168	3,12	1,26	3,35	1,28	3,21	1,27
creo que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras	7,135	0,008**	2,85	1,21	3,29	1,17	3,02	1,21
creo que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte*	0,593	0,442	3,31	1,25	3,44	1,35	3,36	1,29
el lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego*	1,148	0,285	2,18	1,23	2,00	1,33	2,11	1,27
creo que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inactiva*	0,011	0,916	3,07	1,23	3,08	1,36	3,07	1,28
creo que la necesidad de mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres*	0,057	0,811	3,21	1,29	3,25	1,45	3,23	1,35
creo que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones*	0,489	0,485	2,84	1,22	2,71	1,42	2,79	1,30
las mujeres casi siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones	4,817	0,029*	2,66	1,21	2,30	1,20	2,52	1,22
creo que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas*	7,649	0,006**	2,33	1,17	1,91	1,06	2,17	1,15
la participación en deportes hace a la mujer más atractiva	1,011	0,316	3,24	1,13	3,40	1,26	3,30	1,18
pienso que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas	2,045	0,154	2,19	1,25	1,95	1,18	2,10	1,22
la actividad física vigorosa es buena para la mujer	19,556	0,000**	2,67	1,38	1,92	1,01	2,37	1,30
creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva*	0,573	0,450	2,27	1,13	2,40	1,35	2,32	1,22
creo que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física	3,782	0,053	3,48	1,04	3,76	1,07	3,59	1,06
no vería deportes femeninos en vez de deportes masculinos	5,920	0,016*	2,79	1,14	3,19	1,30	2,94	1,22
creo que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida*	0,015	0,902	3,13	1,27	3,15	1,31	3,14	1,28
pienso que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres*	1,480	0,225	2,76	1,25	2,55	1,36	2,68	1,29
creo que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte	1,785	0,183	3,34	1,32	3,58	1,33	3,43	1,33
las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres*	5,840	0,016*	3,12	1,31	2,68	1,36	2,95	1,34
creo que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad*	0,002	0,962	3,20	1,28	3,19	1,50	3,19	1,37
creo que los deportes deberían motivar la participación mixta (hombres y mujeres)	5,330	0,022*	3,93	1,24	4,30	1,05	4,07	1,18
la mujer no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico*	0,154	0,695	3,37	1,47	3,29	1,52	3,34	1,48
pienso que practicar deporte es una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades	0,387	0,535	2,12	1,09	2,22	1,21	2,16	1,13
la mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana*	3,120	0,079	2,09	1,35	1,77	1,28	1,96	1,33
la práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad*	0,617	0,433	2,56	1,18	2,43	1,17	2,51	1,18
hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres*	0,252	0,616	3,15	1,45	3,04	1,67	3,10	1,54

Pro: Promedio

D.S.: Desviación estándar

** Significativa con $p < 0,01$ * Significativa con $p < 0,05$

+Ítems inversos (el puntaje se invierte 5:1, 4:2, 3:3, 2:4, 1:5).

A mayor puntaje se obtiene en los ítems, más favorable tiende a ser la opinión de los entrevistados.

No hubo efectos significativos de condición de deportista ($F=0,928$; $p=0,336$). Sí hubo efectos significativos de ítem ($F=61,145$; $p=0,000$; $p < 0,01$), y de interacción ($F=2,290$; $p=0,000$; $p < 0,01$). Esto último indica que las opiniones de las mujeres deportistas y las de las no deportistas, difieren en algunos ítems. Esas comparaciones post hoc se aprecian en la tabla (F y significancias respectivas).

Tabla 8: Análisis de varianza, según condición de sexo, para las opiniones a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en estudiantes de secundaria del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y el Liceo Diurno de Esparza

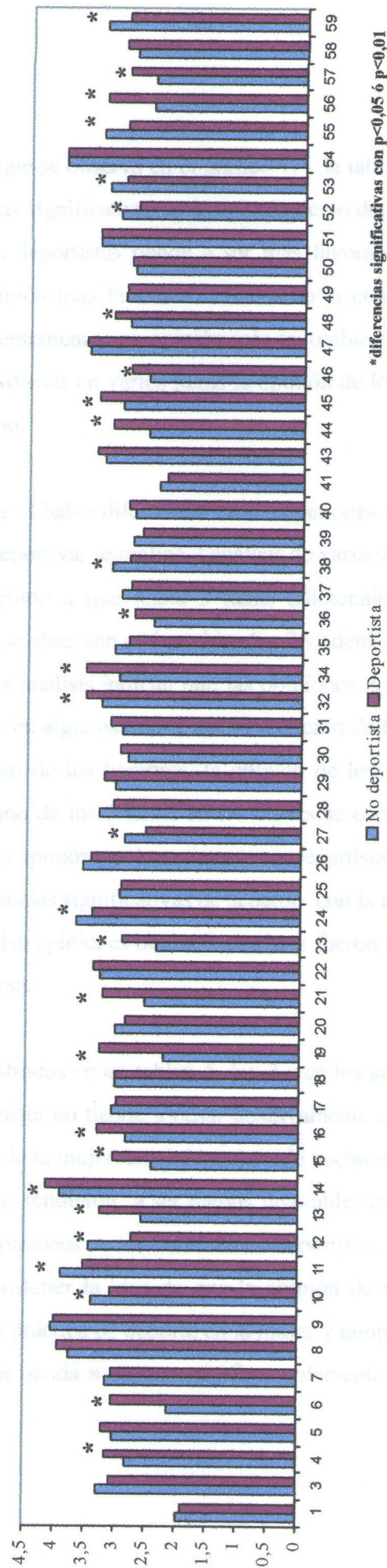
Ítem	F	Sig.	Mujer (n=229)		Hombre (n=244)		Total (n=473)	
			Pro.	D.S.	Pro.	D.S.	Pro.	D.S.
uno que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista*	0,079	0,779	1,91	0,93	1,93	1,05	1,92	1,00
mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos*	7,543	0,006**	3,33	1,35	2,98	1,39	3,15	1,38
participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer	47,017	0,000**	2,65	1,13	3,39	1,19	3,03	1,21
que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes	12,708	0,000**	2,92	1,31	3,34	1,24	3,14	1,29
que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres*	465,459	0,000**	1,51	1,03	3,79	1,24	2,69	1,61
que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no participantes	5,666	0,018*	2,95	1,43	3,24	1,17	3,10	1,30
que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos	5,063	0,025*	4,00	1,18	3,75	1,30	3,87	1,25
que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer	5,737	0,017*	4,14	1,02	3,90	1,13	4,02	1,08
que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas	10,633	0,001**	3,38	1,10	3,04	1,13	3,21	1,12
que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas	12,288	0,000**	3,86	1,16	3,48	1,14	3,66	1,16
que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física*	209,012	0,000**	3,77	1,15	2,31	1,05	3,02	1,32
mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas	373,169	0,000**	2,09	0,97	3,86	1,01	3,00	1,33
gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte	0,829	0,363	4,03	1,05	4,12	1,04	4,08	1,05
que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos	112,521	0,000**	2,09	1,39	3,48	1,45	2,80	1,58
disfrute observando a la mujer participar en deportes	165,535	0,000**	2,41	1,16	3,80	1,18	3,13	1,36
que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes*	1,672	0,197	2,96	1,38	3,11	1,27	3,04	1,33
desarrollo muscular en una mujer es atractivo*	1,851	0,174	2,93	1,37	3,11	1,42	3,02	1,40
que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos	563,840	0,000**	1,66	1,07	4,02	1,08	2,88	1,60
que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres*	12,692	0,000**	3,16	1,37	2,73	1,25	2,94	1,33
que el entrenamiento físico debería serle recomendado a las mujeres	310,432	0,000**	2,06	1,12	3,86	1,09	2,98	1,42
que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres	1,245	0,265	3,29	1,24	3,41	1,11	3,35	1,17
lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo*	130,329	0,000**	1,98	1,27	3,39	1,40	2,70	1,52
que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad*	32,325	0,000**	3,85	1,19	3,21	1,25	3,52	1,26
periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer*	5,220	0,023*	3,10	1,25	2,84	1,22	2,97	1,24
que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos*	30,356	0,000**	3,84	1,22	3,17	1,40	3,50	1,36
ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas*	26,591	0,000**	3,02	1,46	2,37	1,28	2,68	1,41
que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte*	30,547	0,000**	3,52	1,32	2,86	1,26	3,18	1,33
que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte	14,593	0,000**	2,95	1,15	3,37	1,23	3,17	1,21
que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican*	3,399	0,066	2,80	1,49	3,05	1,39	2,93	1,45
que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres	24,469	0,000**	2,74	1,43	3,38	1,40	3,07	1,45
que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres	16,958	0,000**	3,21	1,27	3,68	1,19	3,45	1,25
que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras	33,483	0,000**	3,02	1,21	3,64	1,11	3,34	1,20
que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte*	51,997	0,000**	3,36	1,29	2,54	1,19	2,94	1,31
lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego*	75,528	0,000**	2,11	1,27	3,16	1,35	2,65	1,41
que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inatractiva*	10,348	0,001**	3,07	1,28	2,69	1,29	2,88	1,30
que la necesidad de mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres*	20,465	0,000**	3,23	1,35	2,67	1,32	2,94	1,37
que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones*	2,907	0,089	2,79	1,30	2,60	1,14	2,69	1,22
mujeres casi siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones	27,123	0,000**	2,52	1,22	3,14	1,35	2,84	1,32
que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas*	4,734	0,030*	2,17	1,15	2,41	1,27	2,29	1,22
participación en deportes hace a la mujer más atractiva	0,613	0,434	3,30	1,18	3,39	1,24	3,35	1,21
que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas	186,846	0,000**	2,10	1,22	3,68	1,29	2,91	1,49
actividad física vigorosa es buena para la mujer	226,495	0,000**	2,37	1,30	4,01	1,05	3,22	1,43
que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva*	51,381	0,000**	2,32	1,22	3,13	1,23	2,74	1,29
que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física	0,248	0,619	3,59	1,06	3,54	1,06	3,56	1,06
vería deportes femeninos en vez de deportes masculinos	2,085	0,149	2,94	1,22	3,11	1,23	3,03	1,22
que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida*	12,350	0,000**	3,14	1,28	2,72	1,28	2,93	1,29
que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres*	6,684	0,010*	2,68	1,29	2,97	1,14	2,83	1,22
que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte	1,040	0,308	3,43	1,33	3,31	1,24	3,37	1,29
actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres*	2,954	0,086	2,95	1,34	2,75	1,21	2,84	1,27
que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad*	5,146	0,024*	3,19	1,37	2,91	1,29	3,05	1,34
que los deportes deberían motivar la participación mixta (hombres y mujeres)	6,474	0,011*	4,07	1,18	3,79	1,26	3,93	1,23
mujer no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico*	15,045	0,000**	3,34	1,48	2,84	1,31	3,08	1,42
que practicar deporte es una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades	211,874	0,000**	2,16	1,13	3,73	1,19	2,97	1,40
mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana*	140,272	0,000**	1,96	1,33	3,45	1,39	2,73	1,55
práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad*	43,245	0,000**	2,51	1,18	3,27	1,31	2,90	1,30
deportes que solo deberían ser practicados por hombres*	0,195	0,659	3,10	1,54	3,04	1,60	3,07	1,57

Pro: Promedio. D.S.: Desviación estándar. ** Significativa con $p < 0,01$ * Significativa con $p < 0,05$.

+Ítems inversos (el puntaje se invierte 5:1, 4:2, 3:3, 2:4, 1:5). A mayor puntaje se obtiene en los ítems, más favorable tiende a ser la opinión de los entrevistados.

Efectos significativos de ítem ($F=46,055$; $p=0,000$; $p<0,01$), condición de sexo ($F=164,858$; $p=0,000$; $p<0,01$) y de interacción ($F=55,066$; $p=0,000$; $p<0,01$). Esto último indica que las opiniones de mujeres y hombres difieren en algunos ítems. Esas comparaciones post hoc se aprecian en la tabla (F y significancias respectivas).

Gráfico 1. Interacción entre ítem y condición de deportista, para las opiniones a la encuesta sobre participación de la mujer en deporte en estudiantes de secundaria puntarenenses (datos de tabla 5)



Con respecto a lo que se observa en el gráfico 1, y la tabla 5, de los 56 ítems en 28 de ellos se encontró diferencias significativas en la opinión de no deportistas y deportistas. En 18 de esos la opinión de los deportistas tiende a ser más favorable y en los otros 10 los no deportistas tienen una opinión más favorable. Por tanto la condición de ser deportistas no implica que exista consistentemente una opinión más favorable con respecto a la participación de la mujer en deportes. Además en varios ítems la opinión de los sujetos no difiere según su condición de deportista o no.

Para poder conocer si había diferencias en las opiniones de mujeres y hombres según su condición de práctica deportiva, se realizó 2 análisis de varianza, uno para los hombres y el otro para las mujeres, debido a que había 3 ítems adicionales en el instrumento de los hombres. Esos resultados se observan en las tablas 6 y 7 y además, esos resultados se aprecian en los gráficos 2 y 3. Esos análisis indican que las opiniones de deportistas y no deportistas difieren significativamente en algunos ítems, tanto en el caso de los hombres como en el caso de las mujeres. En el caso de los hombres, la opinión de los deportistas tendía a ser más favorables solamente en uno de los 5 ítems en los cuales se encontró diferencias, pero en la mayor parte de los ítems la opinión en deportistas y no deportistas era igual. En el caso de las mujeres, se encontró diferencias significativas de acuerdo con la condición de deportista en 12 ítems, pero en 6 de ellos las opiniones de los deportistas fueron más favorables mientras que en los otros 6 fue a la inversa.

En los análisis mostrados en las tablas, 5, 6 y 7 y en los gráficos 1, 2 y 3, se desprende que la condición de deportista no tiende a pesar positivamente con fuerza en la opinión con respecto a la participación de la mujer en el deporte, y de hecho en el caso de los hombres las opiniones de los deportistas tendieron a ser menos favorables en los pocos ítems en los que hubo diferencias con las opiniones de los hombres no deportistas. Por tanto, con base en esos resultados, no se podría sostener la idea de que la opinión de sujetos deportistas sea más favorable con respecto a la práctica de deporte en la mujer y tampoco existe respaldo a la idea de que la mujer deportista tienda a opinar más favorablemente con respecto a este mismo tema.

Además se aplicó el análisis de varianza de 2 vías (variables independientes: sexo e ítem) para determinar si en términos generales las opiniones de hombres y mujeres tendían a diferir. Como se aprecia en la tabla 8 y gráfico 4, existieron diferencias significativas entre hombres y mujeres, en varios de los ítems. En total, se encontró diferencias en 43 de los 56 ítems en que las opiniones de hombres y mujeres eran comparables y en la mayoría de estos (24 ítems) la opinión de los hombres fue más favorable que la de las mujeres mientras en los otros 19 fue a la inversa. Por tanto, los resultados no apoyan la idea de que la opinión de las mujeres tienda a ser más favorable que la de los hombres.

Se aplicó además, estadística no paramétrica (χ^2) para determinar si existían diferencias en las proporciones de respuesta de las 5 categorías de la escala usada en los ítems del instrumento (ver anexo 1). En este análisis se contempla que aquellos ítems de respuesta inversa se han ajustado para que la interpretación en todo sea la misma, con lo que, las respuestas en la categoría 1 indican estar fuertemente en desacuerdo, las respuestas en la categoría 2, indican estar en desacuerdo con lo planteado en el ítem; las respuestas en la categoría 3 indican indecisión; las respuestas en la categoría 4 indican estar de acuerdo con lo planteado en el ítem y las respuestas en la categoría 5 indican estar fuertemente de acuerdo con lo indicado en el ítem. Al realizar el ajuste de valores en la escala a los ítems inversos (se invierte su escala), se interpretaría una respuesta en la categoría 1 ó 2 como “desfavorable” o negativa, según lo planteado en el ítem correspondiente, mientras que una respuesta en las categorías 4 ó 5 indicaría el tener una opinión “favorable” o positiva. En total, el instrumento tiene 59 ítems, pero 3 de estos (2, 33 y el 42) no eran respondidos por las mujeres lo cual se debe tomar en cuenta para los resultados siguientes.

En la tabla 9, se ilustran los resultados del análisis no paramétrico, donde se encontró diferencias significativas en las proporciones de respuesta por categoría en 54 de los 59 ítems. No se encontró diferencia en los ítems 20 (Yo creo que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres), 21 (Creo que el entrenamiento físico debería serle recomendado a las mujeres), 30 (Pienso que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican), 42 (Me siento amenazado o incómodo cuando una mujer hace algo mejor que yo), y 56 (Pienso que practicar deporte es

una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades). Por tanto se puede afirmar que en estos últimos 5 ítems no hay diferencias en las proporciones de sujetos que respondieron de forma favorable, los indecisos y los que respondieron desfavorablemente.

En el ítem 1 (Yo creo que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista), la mayor parte de los sujetos respondió desfavorablemente. En el ítem 2 (Deberíamos esforzarnos por mantener el rendimiento deportivo masculino por delante del femenino), sucede lo mismo. En el ítem 3 (Las mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos), la mayor parte de sujetos señalaron indecisión en su respuesta, lo mismo ocurrió en el ítem 4 (La participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer), y en el ítem 5 (Yo creo que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes).

En el ítem 6 (Yo creo que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres) la mayor parte de los sujetos tuvo opinión desfavorable. En el ítem 7 (Yo creo que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no deportistas) la mayor parte fue indecisa. En el ítem 8 (Yo creo que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos) la mayor parte de los sujetos respondió favorablemente. Lo mismo ocurrió en el ítem 9 (Yo pienso que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer).

En el ítem 10 (Yo creo que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas), la mayor parte de los sujetos fueron indecisos. En el ítem 11 (Yo pienso que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas), la mayor parte de las opiniones fueron favorables. En el ítem 12 (Yo creo que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física) predominaron las respuestas con indecisión, y lo mismo ocurrió en el ítem 13 (Las mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas).

El ítem 14 (Me gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte), predominaron las repuestas favorables. En el ítem 15 (Es antifemenino para la mujer

participar en actividad física), predominaron las respuestas desfavorables. En los ítems 16 (Yo disfruto observando a la mujer participar en deportes), 17 (Creo que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes) y 18 (El desarrollo muscular en la mujer es atractivo), predominaron las indecisiones. En el 19 (Creo que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos), predominaron las respuestas desfavorables. En el 22 (Creo que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres) predominaron las respuestas favorables. En el 23 (El lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo), dominaron las respuestas desfavorables, al igual que en el ítem 24 (Creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad).

Para el ítem 25 (Largos periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer), predominaron las indecisiones. En el 26 (Creo que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos), predominaron las respuestas favorables. En el 27 (Prefiero ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas), predominaron las respuestas desfavorables. En el ítem 28 (Creo que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte), predominaron las respuestas de indecisión, al igual que en el ítem 29 (Creo que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte).

En el ítem 31 (Creo que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres), dominaron las respuestas favorables. En el ítem 32 (Creo que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres), predominaron las respuestas indecisión. En el ítem 33 (Yo no le objetaría a mi esposa/novia/compañera que tomara unas dos tardes por semana para hacer un deporte) predominaron las repuestas favorables. En el ítem 34 (Creo que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras), las respuestas de indecisión fueron las que predominaron, al igual que en el ítem 35 (Creo que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte), 36 (El lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego), el 37 (Creo que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inatractiva) y el 38 (Creo que la necesidad de

mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres). En el ítem 39 (Creo que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones) predominaron las respuestas desfavorables.

El ítem 40 (Las mujeres casi siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones), las respuestas indecisas fueron las que predominaron. En el ítem 41 (Creo que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas), predominaron las respuestas desfavorables. En el ítem 43 (La participación en deportes hace a la mujer más atractiva), predominaron las respuestas indecisas. En el ítem 44 (Pienso que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas), predominaron las respuestas desfavorables. En el ítem 45 (La actividad física vigorosa es buena para la mujer), predominaron las respuestas favorables. En el ítem 46 (Creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva), predominaron las respuestas desfavorables.

En los ítems 47 (Creo que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física), 48 (Yo vería deportes femeninos en vez de deportes masculinos), 49 (Creo que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida) y 50 (Pienso que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres), predominaron las respuestas de indecisión.

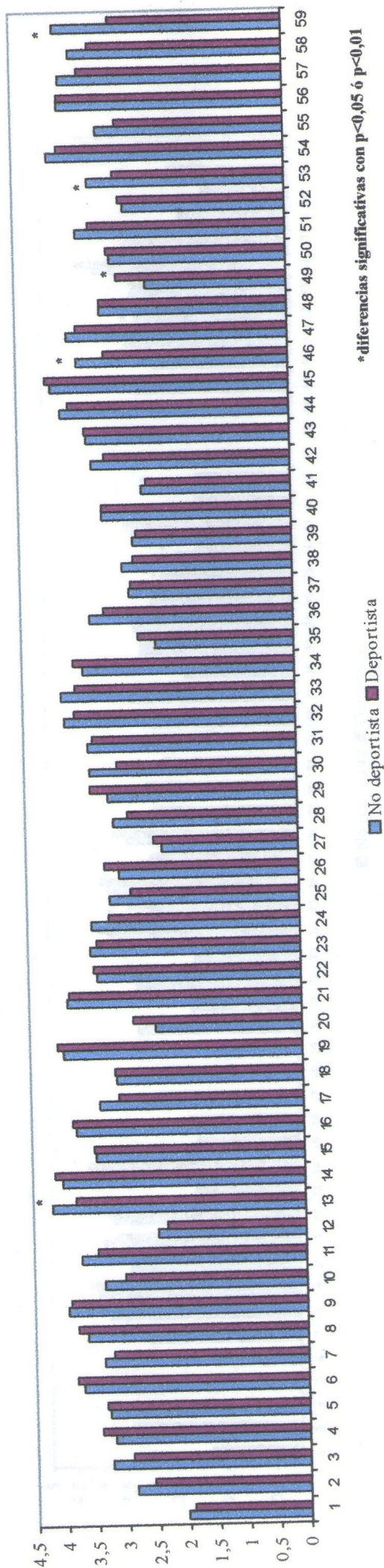
En el ítem 51 (Creo que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte), predominaron las respuestas favorables. En el 52 (Las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres), predominaron las respuestas de indecisión al igual que en el 53 (Creo que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad). En el 54 (Creo que los deportes deberían motivar la participación mixta -hombres y mujeres-) predominaron las respuestas favorables. En el 55 (La mujer no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico), predominaron las indecisiones. En el 57 (La mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana), predominaron las respuestas desfavorables. En

el 58 (La práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad), predominaron las respuestas de indecisión. Y en el ítem 59 (Hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres), predominaron las respuestas desfavorables.

En síntesis, el 8,47% (n=5) de los ítems no presentó diferencias significativas en la proporción de sujetos que respondió a una u otra categoría de la escala de opinión. La mayor parte de los ítems (n=29; 49,15%) tuvo un predominio significativo de respuestas de indecisión (ni favorable ni desfavorablemente). En cuanto a las opiniones favorables y las desfavorables, en un 23,73% (n=14) de los ítems, los sujetos respondieron significativamente más desfavorablemente, mientras que en un 18,64% (n=12) de los ítems, los sujetos opinaron significativamente más en forma favorable.

Cabe prestar especial atención a los ítems en que predominan las respuestas significativamente desfavorables, pues en estos aprecian indicadores de posibles actitudes negativas de los sujetos estudiados con relación a la participación femenina en deportes (ver tabla 9). Estos son: yo creo que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista; deberíamos esforzarnos por mantener el rendimiento deportivo masculino por delante del femenino; yo creo que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres; es antifemenino para la mujer participar en actividad física; (no) creo que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos; el lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo; creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad; prefiero ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas; creo que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones; creo que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas; pienso que (no) debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas; creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva; la mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana; hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres.

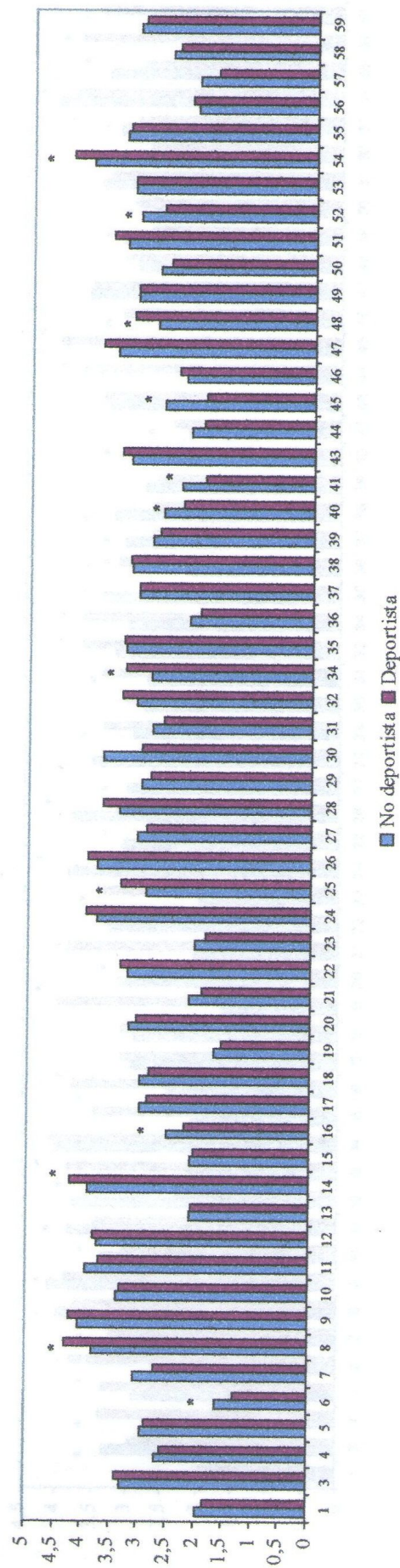
Gráfico 2. Interacción entre ítem y condición de deportista, para las opiniones a la encuesta sobre participación de la mujer en deporte en hombres estudiantes de secundaria puntarenenses (datos de tabla 6)



*diferencias significativas con $p < 0,05$ ó $p < 0,01$

■ No deportista ■ Deportista

Gráfico 3. Interacción entre ítem y condición de deportista, para las opiniones a la encuesta sobre participación de la mujer en deporte en mujeres estudiantes de secundaria puntarenenses (datos de tabla 7)



*diferencias significativas con $p < 0,05$ ó $p < 0,01$

Gráfico 4. Interacción entre ítem y condición de sexo, para las opiniones a la encuesta sobre participación de la mujer en deporte en estudiantes de secundaria puntarenenses (datos de tabla 8)

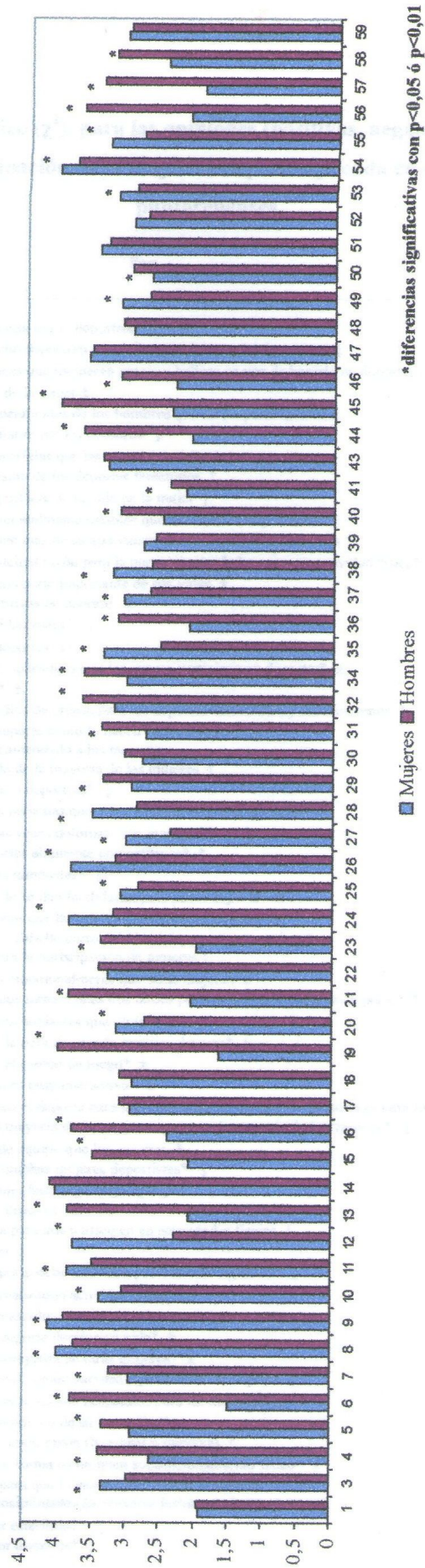


Tabla 9: Análisis no paramétrico (χ^2), para las opiniones (positivas, negativas, indecisión) a los ítems de la encuesta sobre la participación de la mujer en deporte aplicada en estudiantes de secundaria puntarenenses

Ítem	χ^2	Sig.
1. Yo creo que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista* ↓	311,831	0,000**
2. Deberíamos esforzarnos por mantener el rendimiento deportivo masculino por delante del femenino* ↓	20,877	0,000**
3. Las mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos* ±	12,486	0,014*
4. La participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer ±	123,416	0,000**
5. Yo creo que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes ±	30,076	0,000**
6. Yo creo que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres* ↓	128,850	0,000**
7. Yo creo que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no participantes ±	28,533	0,000**
8. Yo creo que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos ↑	202,465	0,000**
9. Yo pienso que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer ↑	265,721	0,000**
10. Yo creo que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas ±	166,017	0,000**
11. Yo pienso que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas ↑	123,564	0,000**
12. Yo creo que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física* ±	12,021	0,017*
13. Las mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas ±	10,203	0,037*
14. Me gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte ↑	289,125	0,000**
15. Es antifemenino para la mujer participar en actividad física* ↓	70,140	0,000**
16. Yo disfruto observando a la mujer participar en deportes ±	21,662	0,000**
17. Creo que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes* ±	20,541	0,000**
18. El desarrollo muscular en una mujer es atractivo* ±	28,047	0,000**
19. Creo que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos ↓	66,376	0,000**
20. Yo creo que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres*	9,146	0,058
21. Creo que el entrenamiento físico debería serle recomendado a las mujeres	0,689	0,953
22. Creo que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres ↑	87,899	0,000**
23. El lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo* ↓	47,645	0,000**
24. Creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad* ↓	82,317	0,000**
25. Largos periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer* ±	53,776	0,000**
26. Creo que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos* ↑	64,685	0,000**
27. Prefiero ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas* ↓	49,230	0,000**
28. Creo que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte* ±	20,351	0,000**
29. Creo que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte ±	72,867	0,000**
30. Pienso que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican*	7,455	0,114
31. Creo que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres ↑	11,154	0,025*
32. Creo que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres ±	80,647	0,000**
33. Yo no le objetaría a mi esposa/novia/compañera que tomara unas dos tardes por semana para hacer un deporte* ↑	66,779	0,000**
34. Creo que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras ±	77,137	0,000**
35. Creo que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte* ±	17,856	0,001**
36. El lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego* ±	39,674	0,000**
37. Creo que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inactiva* ±	39,907	0,000**
38. Creo que la necesidad de mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres* ±	31,852	0,000**
39. Creo que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones* ↓	55,827	0,000**
40. Las mujeres casi siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones ±	39,230	0,000**
41. Creo que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas* ↓	123,628	0,000**
42. Me siento amenazado o incómodo cuando una mujer hace algo mejor que yo*	4,238	0,375
43. La participación en deportes hace a la mujer más atractiva ±	88,850	0,000**
44. Pienso que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas ↓	10,436	0,034*
45. La actividad física vigorosa es buena para la mujer ↑	17,307	0,002**
46. Creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva* ↓	34,199	0,000**
47. Creo que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física ±	151,894	0,000**
48. Yo vería deportes femeninos en vez de deportes masculinos ±	69,569	0,000**
49. Creo que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida* ±	34,199	0,000**
50. Pienso que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres* ±	63,755	0,000**
51. Creo que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte ↑	43,078	0,000**
52. Las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres* ±	39,928	0,000**
53. Creo que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad* ±	14,178	0,007**
54. Creo que los deportes deberían motivar la participación mixta (hombres y mujeres) ↑	231,746	0,000**
55. La mujer no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico* ±	11,366	0,023*
56. Pienso que practicar deporte es una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades	3,734	0,443
57. La mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana* ↓	76,905	0,000**
58. La práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad* ±	93,395	0,000**
59. Hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres* ↓	47,603	0,000**

+Ítems inversos; ↑: opinión favorable; ±: indecisión; ↓: opinión desfavorable

Capítulo V

DISCUSIÓN

Este capítulo presenta la explicación y confrontación de los resultados con las evidencias científicas de otros autores.

Se encontró que ambos colegios tanto en el que no se tenía tradición deportiva femenina, como en el que sí se tenía, los hombres y las mujeres deportistas y no deportistas identificaron que había varias disciplinas deportivas solamente para hombres, entre ellas las que más mencionaron fueron boxeo, fútbol americano, fútbol, artes marciales y lucha. Esto podría deberse a que todavía existe la idea de que los deportes de contacto y los de combate, son exclusivamente para hombres, debido a que son de fortaleza y choque físico. Con respecto al fútbol, pese al mayor auge de este deporte entre las mujeres costarricenses desde mediados de los años 90, parece que aún pesa con fuerza, la identificación de esta disciplina con los hombres.

Con relación a los resultados anteriores, Etizen y Sagel (cit. Gallo, 2000), mencionaron que las mujeres que han desarrollado sus capacidades motrices socialmente, se les ha estigmatizado de ser “masculinas”. Según estos autores, no es de extrañar que las mujeres prefieran (y que los hombres así lo refuercen) principalmente actividades físico-deportivas elegantes, graciosas, que estén de acuerdo con el modelo femenino socialmente aceptado y personalmente interiorizado. Así mismo, estos resultados coinciden con el estudio sobre comportamiento deportivo de las mujeres españolas, realizado por la profesora Benilde Vázquez, mencionada por Jaímez (2007), en el que las mujeres estudiadas, consideraban que son la natación (45%), el tenis (39%) y la gimnasia (38%) los tres deportes más apropiados para ellas, mientras que los que consideran menos apropiados son el fútbol (para el 46%), el boxeo (40%) y el rugby (13%). En el estudio se encontró que más de un 35% de los y las estudiantes estudiados, consideraban que debía haber al menos un deporte exclusivo para hombres y como ya se indicó, los más mencionados fueron deportes de lucha y el fútbol, lo cual coincide con el estudio de Vázquez, en España.

Gallo (2002), realizó una investigación similar con mujeres deportistas y mujeres no deportistas y encontró que de 150 mujeres deportistas, el 62% opinan que todos los deportes son apropiados para mujeres, no sucede la misma manera con las 150 no deportistas, ya que la opinión se encuentra distribuida entre un 51% que los consideran apropiados y un 49% que no comparten esta opinión.

Según varios autores como Gallo (2000) y Díez (2006), la diversificación y masificación de la actividad deportiva femenina y a la vez, el darle mayor promoción y divulgación, podría lograr que estos estereotipos y mitos se pierdan. Sin embargo, los resultados del presente estudio indican que aún entre los mismos deportistas existen ideas desfavorables o mitos sobre la mujer en el deporte e incluso, al comparar las opiniones de hombres y mujeres, se encontró que en ambos géneros, había mitos o ideas desfavorables, con respecto a la participación de la mujer en deporte o ejercicio. Al inicio del estudio se pensaba que la condición de ser practicante regular de un deporte, podría incidir positivamente en la percepción de la mujer en el deporte. Pero ante los resultados ha quedado claro que los estereotipos asociados al género, en los diversos ámbitos de la sociedad costarricense, incluyendo al deporte, son aún reacios a la apertura total del campo de la actividad física vigorosa, para las mujeres. Por tanto, coincidiendo con Gallo (2000), los centros de socialización, como los centros educativos y clubes deportivos y privados, juegan un papel muy importante para eliminar estas creencias con respecto a la participación de la mujer en el deporte, mediante el reforzamiento de ideas positivas con respecto al involucramiento de las mujeres en actividades físicas vigorosas.

En general se pudo ver mucha indecisión en la mayor parte de las respuestas de los y las estudiantes investigados, con respecto a la participación de la mujer en deporte. No se encontró evidencia de una postura de opinión favorable y fuerte, todo lo contrario, se encontró que existían muchas creencias negativas o mitos con respecto a este tema. Predominaron varias creencias, como que sí podían reconocer a una mujer deportista a simple vista, esto en alusión a la existencia de un estereotipo de “mujer deportista”, antagónico del “modelo femenino” tradicional. Además, otra creencia que puntuó fuerte fue que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva, lo

cual denota, como ya se indicó, que existe un estereotipo corporal por parte de los estudiantes, de que “ellas” tienen que ser musculosas y con apariencia fuerte y agresiva, para poder hacer deporte. Así mismo, se encontró respaldo a la creencia de que el rendimiento deportivo masculino debe ser superior que el rendimiento deportivo femenino, en alusión a la creencia de que solo los hombres compiten, mientras que las mujeres participan.

Con respecto a los resultados comentados antes, Monsalve (2000) indica que tradicionalmente, el desarrollo de la motricidad gruesa y de las capacidades condicionales que se expresan en deportes como el fútbol y la lucha han sido privilegiadas para los hombres y el desarrollo de la motricidad fina y de las capacidades coordinativas que se manifiestan en el patinaje, tenis, natación y la gimnasia han sido dirigidas hacia las mujeres, lo que hace que existan en los imaginarios unas prácticas deportivas “más adecuadas” para los hombres y otras “más adecuadas” para mujeres. Notándose aquí que el rendimiento deportivo según los estudiantes debe ser solamente para hombres y no para mujeres. Afirmándose esto cuando el estudiantado respondió estar más de acuerdo, en que las mujeres deben recibir menos salario que los hombres, y que es antifemenino para la mujer participar en actividad física y que el lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo. El que no se haya encontrado una opinión fuertemente más favorable de las mujeres entrevistadas, con respecto a esas y otras creencias negativas, demuestra lo interiorizadas que están en ellas mismas, esas ideas. Definitivamente, los mecanismos de socialización han operado fuertemente para interiorizar los estereotipos de género en hombres y mujeres, tal y como se desprende de lo manifestado por Díez (2006) y Vilodre (2003).

Díez (2006), indicó que se ha excluido a la mujer de la práctica deportiva por: la consideración del deporte como actividad pública, y la falsa definición que la sociedad había o ha configurado sobre el cuerpo femenino y sus funciones, las impuestas por el hombre como dictador máximo en la familia; las impuestas por la propia mujer, al considerar el deporte como un obstáculo para la fecundidad, una llamada pecaminosa al sexo por lo corto de los vestidos y el resalto de las formas. Agrega Díez, que se ha visto al

deporte como una práctica que apartaba a la mujer de su papel esencial de dueña del hogar, y enfrentada contra su feminidad, y, además ha existido una exclusión impuesta por la Iglesia Católica, al prohibir o desestimular al deporte entre las mujeres, por su carácter violento en contra de los cánones de la moral cristiana, y por el afán de ocultar la desnudez del cuerpo. De acuerdo con Díez (2006), aquí han surgido algunos estereotipos en la práctica deportiva femenina, como son: que las mujeres son inferiores a los hombres en las actividades físico deportivas, que la práctica deportiva masculiniza a las mujeres, que la práctica deportiva es peligrosa para la salud y el organismo femenino y que las mujeres no están interesadas en el deporte y cuando lo hacen no lo ejecutan bien para ser tomadas en serio.

Los estereotipos indicados por Díez (2006) y reiterados por otros autores (Gallo 2000, 2001 y 2002; Vilodre, 2003; UNIFEM, 2002), se relacionan mucho con las creencias en las que sobre salió la opinión negativa, de gran parte del estudiantado investigado. Las estudiantes indicaron en su mayoría que es antifemenino para la mujer participar en actividad física, que el lugar de mujer es en el hogar y no en un centro deportivo, que el lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego y que la mujer que practica deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana. Mientras que, los estudiantes indicaron en su mayoría que las mujeres deberían de participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos, que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres, que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad y que prefieren ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas. Como se aprecia, hay una fuerte relación entre esas creencias que fueron predominantes en el estudiantado y los estereotipos indicados por varios autores.

Una de las creencias que se destacó entre los hombres fue que prefieren ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas. Esto podría explicarse apoyándose en Jaímez (2007), quien menciona que, el machismo en el deporte constriñe tanto a las mujeres como a los hombres. Cuando son éstos los que practican deportes que no coinciden con los masculinos, como la gimnasia, son vistos como afeminados y poco viriles y son

socialmente penalizados. Por lo tanto, el machismo tradicional empobrece la práctica deportiva, impidiendo el desarrollo de todas las potencialidades humanas. García mencionado por Monsalve (2000), describe que la imagen victoriana de la mujer, la obligaba a tratar de permanecer delicada, frágil y elegante lo cual conducía a una limitación de la práctica deportiva. Estas ideas machistas por tanto, no solo afectan la participación de la mujer en deporte y ejercicio físico, sino que también, limita que los hombres realicen ciertas actividades que podrían no verse adecuadas para su género.

Además la mayoría de los y las estudiantes apoyó las ideas de que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad y que la mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana. Vilodre (2003), afirma que el argumento de que el deporte pone en riesgo la salud reproductora de la mujer, además de revelar un preconceito médico basado específicamente en el aspecto biológico, es bastante frágil. Continúa Vilodre diciendo, con relación a la participación de la mujer en el campo deportivo, fundamentalmente en aquellas prácticas consideradas “violentas para su sexo”, existe otra cuestión que debe ser reflexionada y es que está la idea de que muchas veces la mujer que practica estos deportes, tiende a masculinizarse. El estereotipo de una “mujer deportista” como agresiva y masculinizada es fuerte, aún entre los y las deportistas que se investigó. Y considerando su etapa de desarrollo como adolescentes, se hace evidente que debe atenderse integralmente, esta temática.

Hay que educar mejor a niños, niñas y adolescentes, para que pierdan vigencia, varios mitos y creencias negativas sobre la participación de la mujer en el deporte y el ejercicio. Estos sujetos van a ser madres y padres de familia, dirigentes comunales y hasta dirigentes del deporte del país. Por tanto, si no se realizan cambios a nivel educativo sobre todo, muy probablemente, se seguirán reforzando generación tras generación, estas creencias, perjudicando el desarrollo integral de la mujer en el campo deportivo y por ende, perjudicando al deporte de rendimiento costarricense del futuro.

Capítulo VI

CONCLUSIONES

Este capítulo presenta las conclusiones más importantes a las que se llegó en el estudio.

1. a. Más de un tercio de los y las adolescentes tanto del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y del Liceo Diurno de Esparza, creen que existen deportes exclusivos para hombres y que no deberían ser practicados por mujeres y los que más mencionaron son: fútbol americano, boxeo, fútbol, artes marciales y lucha.

b. *La condición de ser o no ser deportista, sea hombre o mujer, no es un factor que influye consistentemente de forma positiva, para pensar que existen deportes solamente para hombres.*
2. a. Dentro de las creencias que más dominaron con respecto a la participación de la mujer en el deporte entre los hombres deportistas y no deportistas fueron: que para que la mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva, que la mujer deportista casi siempre pierde feminidad, de que hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres y que el deporte no debe dominar la vida de la mujer.

b. Se llegó a la conclusión que las creencias que dominaron más en relación con la participación de la mujer en el deporte entre las mujeres deportistas y no deportistas fueron las siguientes: que largos periodos de entrenamiento fuertes y dolorosos son inaceptables para una mujer, que el perder peso es la prioridad de muchas mujeres deportistas, que las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres, que les gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte y que disfrutan observando a la mujer participar en deporte.

deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana; hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres.

Capítulo VII

RECOMENDACIONES

Este capítulo presenta recomendaciones para estudios posteriores en esta línea de investigación y sugerencias para la aplicación práctica de los resultados. Esta investigación de la percepción de varones y mujeres estudiantes de secundaria de la provincia de Puntarenas, con respecto a la participación de la mujer en el deporte de rendimiento, propone varias sugerencias y recomendaciones para futuras investigaciones con el fin de fortalecer la participación femenina en el deporte, esto podría ayudar a Costa Rica a mejorar las condiciones y posibilidades de su deporte femenino e incluir la categoría social género-deporte como indicador de desarrollo social.

1. Se recomienda al Ministerio de Educación Pública, diversificar los deportes del programa de Educación Física, empezando desde la educación primaria, en la etapa de introducción de las actividades predeportivas.
2. Masificar el programa de Juegos Deportivos Estudiantiles, en la etapa intramuros con participación de disciplinas femeninas.
3. A los(as) profesores(as) de educación física de los diferentes centros educativos, fomentar el deporte femenino, en todas las disciplinas deportivas.
4. Fortalecer en el Programa de Educación Física, tanto de Primer Ciclo, Segundo Ciclo y Tercer y Cuarto Ciclo, un Eje Transversal de Igualdad de Género.
5. A la Universidad Nacional, realizar estudios con adolescentes de las mismas edades seleccionadas para esta investigación, pero realizarlo en diferentes partes del país.
6. A las instituciones encargadas de la formación de profesionales en la Educación Física, incluir en el proceso de formación, la temática deporte y género, pues esto

BIBLIOGRAFIA

- Bandy, S. (2000). De la antigüedad al Siglo XIX. *Sumario Revista Olímpica*. Vol. 26. (31), 18-21. Comité Olímpico Internacional.
- Bolaños, X. (1996). *Mujer, Salud y Desarrollo con Enfoque de género*. Antropología Social San José, Costa Rica.
- Briceño, G. y Chacón, E. (2001). *El género también es asunto de hombres*. 1 ed. San José: UICN.
- Castro, V. T. (Julio, 2007). Entrevista personal realizada por: Luis Ricardo Córdoba Morera. Información respaldada en texto (documento no publicado).
- Contecha, L (2000) *Mujer y Olimpismo*. Artículo Revista On Line: *efdeportes .com*
Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd24/mujerol.htm>. Revista Digital:
Visitado el 2 de abril de 2006.
- Corbet, D. (2000) *Deporte y actividad física en la mujer*. *Sumario Revista Olímpica Vol.* 26(31), 31-33. Comité Olímpico Internacional.
- Davis, A, y Louveau, C. (1998) *Sport, École Société: La différence des sexes. Féminin, masculin et activités sportives*. Paris: L'Harmattan.
- Díez, A. (2006) *Evolución histórica y social de la presencia de la mujer en la práctica física y el deporte*. Artículo Revista On Line: *efdeportes.com* Disponible en: <http://efdeportes.com/efd99/mujer.htm>. Visitado el 30 de septiembre de 2007.
- Esquivel, D. F. (Julio, 2007) Entrevista personal realizada por: Luis Ricardo Córdoba Morera. Información respaldada en texto (documento no publicado).

- Gallo, L. (2000) *Participación de las mujeres en el deporte y su rol social en el área Metropolitana*. Investigación: Revista On Line: *efdeportes.com* Disponible en efdeportes.com/efd27/mujerm.htm. Visitado: 23 marzo del 2006.
- Gallo, L. (2001) *A propósito de la salud en el fútbol femenino: inequidad de género y subjetivación*. Investigación Revista: On Line: *efdeportes.com* Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd33a/futfem.htm>. Visitado: 23 marzo del 2006.
- Gallo, L. (2002) *Mujer y deporte en Medellín y su área metropolitana*. Investigación: Revista: On Line: *efdeportes.com* Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd26/adoles.htm>. Visitado el 23 de marzo del 2006.
- García, M, Puig, N, Lagartera, F. y Mosquera M (2002) *Sociología del Deporte*. 2 ed. Madrid, España: Alianza.
- García, S. (2000). *Psicología Deportiva necesidad y posibilidades de investigación*. Sitio de Internet: <http://www.cop.es/perfiles/contenido/deporte/htm>. Visitado el 10 de julio de 2007.
- Harahousou-Kabitsi, Y.S. y Kabitsis, C.N. (1995). Statistical evaluation of an inventory for assessing greek men's and women's attitudes toward women in sport. *International Journal of Sport Psychology*, 26, 398-412.
- Heinz, H. (1994) *Diccionario Enciclopédico de Sociología 200*. Barcelona, España: Empresa Editorial Herder.
- Howel, M. y Howell, R. (1979) Physical Activities and Sport in Early Societies. En: Zeigler, E. *History of Physical Education and Sport*. Englewood Cliff, NJ: Prentice-Hall, Inc.

Instituto Costarricense de Deporte y la Recreación (Enero 2004). *Memoria Proceso Juegos Deportivos Nacionales XXV Edición. Esparza 2003.*

Instituto Costarricense de Deporte y la Recreación (Enero 2006). *Memoria Proceso Juegos Deportivos Nacionales XXVI Edición. Cartago 2005-2006.*

Jaímez, L. (2007) *Mujer, machismo y deporte* Sitio de Internet: <http://usuarios.lycos.es/mujerydeporte/index.htm>. Visitado: el 8 de septiembre de 2007.

Leiva, M. M (julio, 2007) Entrevista personal realizada por: Luis Ricardo Córdoba Morera. Información respaldada en texto (documento no publicado).

Lopiano, D. (2000) *La mujer en el Deporte Moderno*. Sumario Revista Olímpica. Vol.26 (31), a54-55. Comité Olímpico Internacional.

Ministerio de Educación Pública (2007) *Cronograma 2007*. Sitio de Internet: <http://mep.go.cr/DescargasHTM./AsesoríaEducFísica/cronograma2007.pdf>. Visitado el 10 de julio de 2007.

Monsalve, O. (2000) *Participación de la Mujer en el deporte, su rol social en el Área Metropolitana del Valle de Aburra, Medellín*. Investigación Revista On Line: *efdeportes.com* Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd27a/mujerm.htm>. Visitado el 24 de marzo de 2006.

Mora, G y Vega, E. (2007) ¡De oro! *Revista deportiva El Gráfico Costa Rica*, 14, 84-92.

Naranjo M; F. (1987). *Fútbol época de oro en Costa Rica*. (1ª Ed.). San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.

Naranjo M; F. (2000). *Historias deportivas del Siglo XX*. (1ª Ed.). San José, Costa Rica: Sociedad Editora Alquimia 2000.

Periferia (julio 2006) *Periferia Consultoría Social*. Sitio Web:
<http://www.periferia.es/320.html>. Visitado el: 22 de junio de 2007.

Pratt, F. (1989) *Diccionario de Sociología* 6 ed. México: Editor.

Porras, W. (1996) *Manual Técnico Pedagógico de Voleibol* Heredia, Costa Rica. Programa de Publicaciones e Impresiones, Universidad Nacional.

Porras, W. (1993) *Manual Técnico Pedagógico de Baloncesto* Heredia, Costa Rica. Programa de Publicaciones e Impresiones, Universidad Nacional.

Quesada, E. (1999_a) *Inolvidable*. La Nación Digital, Deportes, Sitio Web:
http://www.nacion.com/1n_ee/1999/octubre/03/deportesxx.html 199/septiembre/12/deportesxx.html. Visitado: 6 de julio de 2007.

Quesada, E. (1999_b) *Gigante del agua*. La Nación Digital. Deportes Sitio Web:
http://www.nación/1n_ee/1999/octubre/03/deportesxxl.html. Visitado: 6 de julio de 2007.

Quintillan, G. (2000) *Alice Milliat y los Juegos Femeninos*. Sumario Revista Olímpica: Comité Olímpico Internacional.

Tamburrini, C. (1999) *Sport, fascism and the market*. Journal of the philosophy. Vol 25, 35-47.

Touraine, A. (1993) *Crítica de la modernidad*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

UNIFEM (2002) *Género*. Sitio web.<http://www.pnud.org.ve/temas/género.asp> Visitado el 24 de marzo de 2006.

Urbina G; C. (2001) *Costa Rica y el Deporte (1987-1921). Un estudio acerca del origen del fútbol y la construcción de un deporte nacional*. Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.

Vilodre, S. (2003) *Reflexiones sobre la participación femenina en un mundo predominante masculino*. Universidad Federal de Rio Grande de Soul.

Wilson, W. (2000) *Las mujeres en el deporte profesional*. Sumario Revista Olímpica. 26 (31), 59-62. Comité Olímpico Internacional.

Yañez, L (2002) *La competencia motriz y género*. Investigación. Revista On Line: efdeportes.com Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd47/genero.htm>. Visitado el 24 de marzo de 2006.

Zeledón C; E. (com) (1999). *Deportivo Femenino Costa Rica, F.C.: primer equipo de fútbol femenino del mundo (1949-1999): reseña histórica*. (1ª ed.) San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte.

ANEXOS

Anexo 1

Nombre:..... Edad:.....

Centro educativo:..... Sexo: masculino... femenino...

¿Ha sido usted deportista? (entrenar y competir en un deporte): sí...no...

A continuación se le presenta un inventario con opiniones que muchas personas tienen con respecto a la participación de la mujer en el deporte. El uso que se dará a esta información, servirá para fines de una investigación sobre esa temática que está a cargo de Luis Ricardo Córdoba Morera, cédula 2-461-733, como parte de su proyecto de graduación de la Licenciatura en Ciencias del Deporte con énfasis en Rendimiento Deportivo de la Universidad Nacional. En todo momento la información que usted suministre será tratada confidencialmente, sin revelar su nombre. Estos datos solo servirán para fines de estudio. Si usted desea participar voluntariamente como sujeto de esta investigación, por favor firme en el espacio correspondiente más abajo y proceda a llenar el inventario.

Yo:..... cédula:.....doy mi consentimiento para participar como sujeto de esta investigación (firma):.....

Por favor, responda a todos los ítems del inventario, aplicando la escala que se muestra en el encabezado y marcando con una X en la casilla que corresponda. Si tiene alguna duda, puede preguntarle a la persona que le aplica el instrumento.

Este no es un test, por lo que no existen respuestas correctas. Lo que se quiere saber es en qué grado usted está de acuerdo con lo que se expresa en cada ítem. Por favor, conteste con honestidad, según lo que usted realmente piensa.”

ACTITUDES DE HOMBRES Y MUJERES CON RESPECTO A LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL DEPORTE

Fuertemente de acuerdo:5, de acuerdo:4, indeciso:3, en desacuerdo:2, Fuertemente en desacuerdo:1

	Fuertemente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Fuertemente en desacuerdo
Yo creo que uno puede identificar a simple vista a una mujer deportista*					
**Deberíamos esforzarnos por mantener el rendimiento deportivo masculino por delante del femenino*					
Las mujeres deberían participar en actividades físicas que requieren gracia y belleza en vez de hacerlo en deportes competitivos*					
La participación en deporte, mejora la vida sexual de la mujer					
Yo creo que las mujeres deportistas son menos dependientes de los hombres que las no participantes					
Yo creo que las mujeres deberían recibir menos salario que los hombres*					
Yo creo que las mujeres deportistas son más extrovertidas que las no participantes					
Yo creo que debería haber más cobertura de televisión de los deportes femeninos					
Yo pienso que el deporte debería ser una parte importante de la vida de la mujer					
Yo creo que las mujeres deportistas son más emocionalmente estables que los varones deportistas					
Yo pienso que las mujeres deportistas se preocupan más de su apariencia que los hombres deportistas					
Yo creo que el disfrutar del movimiento es la principal razón para la participación de la mujer en actividad física*					
Las mujeres casadas deberían hacer del deporte una parte importante de sus vidas					
Me gustaría ver mujeres siendo altamente competitivas en deporte					
Es antifemenino para la mujer participar en actividad física*					
Yo disfruto observando a la mujer participar en deportes					
Yo creo que las mujeres deportistas cuidan menos su apariencia que las que no participan en deportes*					
El desarrollo muscular en una mujer es atractivo*					
Yo creo que debería haber igual cobertura de los medios de prensa para los deportes masculinos y los femeninos					
Yo creo que la mujer no toma tan seriamente el deporte como lo hacen los hombres*					
Yo creo que el entrenamiento físico debería serle recomendado a las mujeres					
Yo creo que el deporte tiene poca prioridad en la vida de la mayoría de las mujeres					
El lugar de la mujer es en el hogar y no en un centro deportivo*					
Yo creo que las mujeres deportistas son casi siempre personas que no se adaptan bien a la sociedad*					
Largos periodos de entrenamiento fuerte y muchas veces doloroso, son inaceptables para una mujer*					
Yo creo que la mujer no debería tomar parte en deportes altamente competitivos*					
Prefiero ver mujeres gimnastas en vez de hombres gimnastas*					
Yo creo que la prioridad se debe dar al hombre cuando se dan facilidades para hacer deporte*					
Yo creo que las mujeres deportistas son menos ansiosas que las que no participan en deporte					
Yo pienso que es ridículo que algunas mujeres usen el cabello corto debido al deporte que practican*					
Yo creo que no hay deportes de los que se deba excluir la participación de mujeres					
Yo creo que las mujeres deportistas son más estables emocionalmente que otras mujeres					
Yo **Yo no le objetaría a mi esposa/novia/compañera que tomara unas dos tardes por semana para hacer un deporte					
Yo creo que las mujeres que practican deporte son más sociables que otras					
Yo creo que la mujer se preocupa más por la salud y la belleza cuando practica deporte*					
El lugar de la mujer es como espectadora y no en el campo de juego*					
Yo creo que la agresividad en las mujeres deportistas es muy inactiva*					
Yo creo que la necesidad de mejorar y desarrollarse en el deporte para las mujeres no es tan grande como lo es para los hombres*					
Yo creo que el deporte tiene menor prioridad para la mayoría de las mujeres que para la mayoría de los varones*					
Las mujeres casi siempre son mejores jugadoras de equipo que los varones					
Yo creo que perder peso es la principal prioridad de muchas mujeres deportistas*					
Yo **Me siento amenazado o incómodo cuando una mujer hace algo mejor que yo*					
La participación en deportes hace a la mujer más atractiva					
Yo pienso que debe motivarse más a las amas de casa para que participen en actividades físicas					
La actividad física vigorosa es buena para la mujer					
Yo creo que para que una mujer tenga éxito en el deporte debe tener una personalidad agresiva*					
Yo creo que las mujeres deberían pasar más tiempo realizando actividad física					
Yo vería deportes femeninos en vez de deportes masculinos					
Yo creo que es equivocado que la mujer deje que el deporte domine su vida*					
Yo pienso que la mujer que hace deporte prefiere la compañía de otras mujeres*					

1	Creo que debería haber más mujeres trabajando como comentaristas o periodistas de deporte					
2	Las actividades físicas peligrosas que requieren riesgo no son aceptables para las mujeres*					
3	Creo que la mujer deportista competitiva casi siempre pierde su feminidad*					
4	Creo que los deportes deberían motivar la participación mixta (hombres y mujeres)					
5	La mujer no debería preocuparse de mantenerse en forma o con buen acondicionamiento físico*					
6	Pienso que practicar deporte es una buena forma para que la mujer haga nuevas amistades					
7	La mujer que participa en deporte tiene muchas posibilidades de volverse lesbiana*					
8	La práctica de deporte en la mujer puede provocar esterilidad*					
9	Hay deportes que solo deberían ser practicados por hombres*					
Favor indique cuáles si su respuesta fue de acuerdo o fuertemente de acuerdo:						

*Ítems inversos (el puntaje se invierte 5:1, 4:2, 3:3, 2:4, 1:5).

**Ítems que no se incluyen en el inventario que se aplica a mujeres.

En la versión de los sujetos no aparecían estas notas ni los asteriscos.

Recordatorio de la escala:

Fuertemente de acuerdo: 5, de acuerdo: 4, indeciso: 3, en desacuerdo: 2, Fuertemente en desacuerdo: 1

A mayor puntaje se obtiene en los ítems, más favorable tiende a ser la opinión de los entrevistados.